



MÁSTER UNIVERSITARIO EN ARTETERAPIA Y EDUCACIÓN ARTÍSTICA
PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL

LAS UNIVERSIDADES POPULARES: EL CASO DE LA
UNIVERSIDAD POPULAR DE PALENCIA Y LA INCLUSIÓN DE
LA MUJER A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA

POPULAR UNIVERSITIES: THE CASE OF THE POPULAR
UNIVERSITY OF PALENCIA AND THE INCLUSION OF
WOMEN THROUGH ARTISTIC EDUCATION

CURSO: 2019/2021

ÁMBITO DE ESPECIALIZACIÓN:

Educación artística para la inclusión social en contextos culturales y sociales

MELENDRO MARTÍNEZ, ISABEL

CONVOCATORIA EXTRAORDINARIA: Julio, 2021

TUTORA: Ortega Cubero, Inés

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. MARCO TEÓRICO.....	4
2.1. EDUCACIÓN NO FORMAL	4
2.2. EDUCACIÓN PERMANENTE.....	7
2.3. LAS UNIVERSIDADES POPULARES.....	12
2.3.1. BREVE RECORRIDO HISTÓRICO DE LAS UNIVERSIDADES POPULARES	13
2.3.1.1. ETAPA DE 1903 A 1928	16
2.3.1.2. ETAPA DE 1931 A 1939 HASTA LA ACTUALIDAD	17
2.3.2. METODOLOGÍA DIDÁCTICA Y ORGANIZACIÓN INSTITUCIONAL.....	22
2.3.3. LAS MUJERES EN LAS UNIVERSIDADES POPULARES	24
3. ENFOQUE METODOLÓGICO	25
3.1. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS DE TRABAJO	25
3.2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	26
3.3. MUESTREO Y PARTICIPANTES	27
3.4. INSTRUMENTOS DE RECOGIDA DE DATOS.....	28
4. LA UNIVERSIDAD POPULAR DE PALENCIA.....	30
4.1. FUNDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD.....	30
4.2. UPP E INCLUSIÓN SOCIAL	31
4.2.1. LA UPP Y LA MUJER. LA INCLUSIÓN DE LA MUJER A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA (CURSOS Y TALLERES).....	46
4.2.1.1. INSERCIÓN LABORAL A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN Y EL ARTE	49
4.2.1.2. TALLERES ARTÍSTICOS CON MUJERES	50
4.3. ANÁLISIS DE DATOS	54
5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	59
6. BIBLIOGRAFÍA.....	62
ANEXOS	71

Resumen

En este trabajo, se da a conocer la labor social de las universidades populares en España como centros de educación no formal y educación a lo largo de la vida. Se realizará un breve recorrido histórico de estas entidades para comprender su origen y su evolución, así como su contribución social en la actualidad. Para comprender mejor en qué consisten, y qué labor de inclusión social realizan, se ha tomado el caso de la Universidad Popular de Palencia, una de las universidades populares que más ha logrado perdurar en el tiempo y que ha realizado diversas actividades didácticas orientadas a la inclusión social con todo tipo de colectivos, desde niños a presos, pasando por personas de la tercera edad, mujeres, jóvenes... Sin embargo, se han volcado especialmente con la mujer, con la que la universidad popular palentina ha utilizado en gran medida la educación y el arte para su inclusión social, ya fuera desde el ámbito laboral o desde el personal. En estos proyectos, se ha utilizado el arte como una herramienta a través de la cual la mujer ha podido adquirir una serie de habilidades y capacidades que han permitido su inclusión social en su comunidad.

Palabras clave: Educación no formal, inclusión social, universidad popular, UPP, adultos, mujer, arte.

Abstract

In this work, the social work of popular universities in Spain as centers of non-formal education and education throughout life is made known. A brief historical tour of these entities will be made to understand their origin and evolution, as well as their current social contribution. To better understand what they consist of, and what social inclusion work they carry out, the case of the Popular University of Palencia has been taken, one of the popular universities that has managed to last the longest, and which has carried out various didactic activities aimed at social inclusion with all types of groups, from children to prisoners, through the elderly, women, young people ... However, they have especially turned to women, with whom the popular university of Palencia has used the education and art for their social inclusion, either from the workplace or from the personal. In these projects, art has been used as a tool through which women have been able to acquire a series of skills and abilities that have allowed their social inclusion in her community.

Keywords: Informal education, social inclusion, popular university, UPP, adults, woman, art.

1. INTRODUCCIÓN

La educación formal, por ella misma, no está dando soluciones a problemas tan importantes como pueden ser los de carácter social, humano, y no tanto académico. El aprendizaje desde la educación no formal es más flexible, y permite desarrollar, a cualquier edad, la creatividad y la imaginación humana, favoreciendo el desarrollo de las personas y la sociedad de la que forman parte.

Este trabajo pretende revelar las virtudes y potencialidades de la educación no formal a través de las universidades populares, y, en particular, a partir de la Universidad Popular de Palencia (UPP), una entidad creada por y para el pueblo, integrada en su comunidad, y dispuesta a aumentar el bienestar y la inclusión de sus ciudadanos y de la sociedad de la que forman parte. En este estudio, haremos un recorrido histórico de la creación de las universidades populares, y, en particular, de la Universidad Popular de Palencia, como una entidad que busca la inclusión social de todos sus participantes a través de una gran variedad de proyectos educativos y artísticos.

La UPP, para lograr sus objetivos, ha creado todo tipo de programas a lo largo de su dilatada historia. Éstos están dirigidos a un gran espectro de colectivos, y, en particular, a aquellos que se encontraban en una situación desfavorecida o de exclusión social, con el fin de integrarlos de nuevo en su realidad social, y de otorgarles una educación que les permita participar y formar parte de su comunidad. Entre estos colectivos, destaca uno en particular: la mujer. La Universidad Popular ha realizado a lo largo de su historia una gran variedad de actividades para la inclusión de la mujer, con programas de alfabetización y de cultura básica, así como de educación artística. Por otra parte, también han creado el Aula de Mujer, un curso específico y exclusivo para mujeres, que tiene como fin empoderar a la mujer a través de la educación y del arte, para que las mujeres se sientan libres para elegir su propio camino en la vida, luchando por sus derechos y el lugar que les corresponde en la sociedad.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. EDUCACIÓN NO FORMAL

Comúnmente tendemos a asociar la educación al colectivo más joven, pero ¿qué ocurre con la edad adulta y con la vejez? La educación permanente en adultos y mayores es igual de necesaria, completa e importante que la educación formal para la formación de individuos críticos, independientes, y socialmente participativos.

Para comprender mejor en qué consistirá la educación permanente y las Universidades Populares, objeto de nuestro estudio, debemos partir de qué es la educación no formal, pues no sólo se integran en ella, sino que tomarán ciertas características de la misma. La educación permanente en adultos, por lo tanto, formaría parte de lo que se considera educación no formal, un concepto que comenzó a utilizarse de forma más recurrente a finales de la década de los sesenta del siglo XX, utilizándose indistintamente educación no formal o educación informal para referirse a aquella educación que se producía fuera de la oficialidad escolar (Marenales,

1996). Sin embargo, la progresiva heterogeneidad de la educación y su evolución, han obligado a intentar encasillar, de forma más precisa, los distintos términos y ámbitos que se engloban dentro de la educación (Marenales, 1996).

Muchas han sido las definiciones que se han dado para precisar en qué consiste la educación no formal y qué características la diferencian de la educación formal. A continuación, veremos algunas de las definiciones más representativas:

Selva Artigas (1992) (Marenales, 1996) entiende por educación no formal “aquella enseñanza que tiene objetivos muy específicos, viabilizados en cursos cortos, predominantemente instructivos, que se desarrollan normalmente en instituciones, no necesariamente educativas, exteriores a las instituciones escolares, como fábricas, instituciones de salud, instituciones sociales” (p. 2).

Coombs, Prosser y Ahmed (1973) definen este concepto como “cualquier actividad educativa organizada fuera del sistema formal establecido —tanto si opera independientemente o como una importante parte de una actividad más amplia— que está orientada a servir a usuarios y objetivos de aprendizaje identificables” (Llebrés, 2011, p.11)

La UNESCO, uno de los organismos más importantes de la educación, hará referencia a la educación no formal como aquella que tiene como principal objetivo poder proporcionar un aprendizaje de calidad a aquellas personas que no pueden permitirse la educación formal (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [UNESCO], 2006).

Por su parte, Pacheco (2007) defenderá que la educación no formal vendría a ser esa modalidad educativa cuyas actividades o programas se llevan a cabo con la participación de determinados grupos sociales, identificados como educativos, “pero cuya estructura institucional no certifica para los ciclos escolarizados avalados por el Estado” (p. 9). Bajo esta definición, el autor ofrece ejemplos de lo que considera prácticas de educación no formal: “educación del tiempo libre, pedagogía del entorno, museo pedagogía, educación permanente, educación comunitaria” (p. 9).

Herrera (2006), además, señala que la educación no formal se correspondería con “un proceso educativo voluntario, pero intencionado, planificado, pero permanentemente flexible, que se caracteriza por la diversidad de métodos, ámbitos y contenidos en los que se aplica” (p. 13).

Estas definiciones aportarán distintos elementos que analizaremos para desgranar las características de la educación no formal. En primer lugar, los autores mencionan que “es un tipo de educación que no tiene por qué desarrollarse en instituciones educativas”, y que “es cualquier actividad educativa fuera del sistema formal establecido”. Con estas dos cuestiones, es inevitable preguntarse por qué surgió la educación no formal si ya existe la educación formal, y qué puede aportar la no formal a la formal. En opinión de algunos autores, la escuela (es decir, la formal), por sí sola, no está dando soluciones a problemas esenciales (Marenales, 1996), como pueden ser los de carácter social, humano, y no tanto académico. El aprendizaje desde la educación no formal es más flexible y permite desarrollar, a cualquier edad, la creatividad y la imaginación humana, desarrollándose así las personas y las sociedades (Federación Española de Universidades Populares [FEUP] ,2016). Por lo tanto, los tipos de educación (formal y no

formal), no deberían ser excluyentes, sino cooperar para que el aprendizaje sea más completo e íntegro (Pastor, 2001), y que la educación no formal sea un continuum de la educación formal (Colom, 2005), tanto del joven como del adulto, a través del autoaprendizaje.

Por otro lado, la UNESCO hará referencia a la educación y al coste económico. Como señala Coombs (1993), la educación no formal se da en cualquier parte del mundo y frente a todo tipo de personas, sean de la clase social que sean. No es el único, ya que, si tomamos de referencia la Constitución española, en el artículo 27, que está dedicado a la educación, y, concretamente en el capítulo 2 referido a los derechos y libertades, se enuncia que “la educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales” (art. 27 CE). La educación no formal es económica para todos los públicos, y, si ponemos como ejemplo algunas universidades populares, el coste de los cursos es simbólico; si los alumnos proceden de un colectivo marginado y no pueden hacerse cargo del coste, la universidad les permite matricularse en los cursos y actividades de forma gratuita.

Finalmente, la definición de Pacheco (2007) menciona algunas características importantes para entender la educación no formal y, por ende, todas las manifestaciones de este tipo de educación, como la educación permanente, que luego abordaremos detenidamente. La clave que da Pacheco en su definición y que debemos subrayar, es la que hace referencia a la educación que se lleva a cabo con la participación de determinados grupos sociales. Asimismo, cabe señalar que en la educación no formal participan profesionales especializados en educación y en distintos temas específicos, pues la educación no formal no está formada por aficionados, sino por profesionales en su gran mayoría. Pacheco también señala otro concepto esencial, y es que no se dispensan títulos oficiales que certifiquen o validen la finalización de esta educación, aunque existen certificados que pueden solicitar los alumnos para avalar su formación en el caso de que sea necesario.

En cuanto a las metodologías de la educación no formal, Trilla (2012) menciona cuatro grupos de discursos o enfoques que, tanto expertos como instituciones, han ofrecido durante años. Son los siguientes:

- Discursos metodológicos. Dentro de ellos, cabría destacar la pedagogía activa y el esculismo. En cuanto a la pedagogía activa, haría referencia a “aprender haciendo”, y esculismo sería, en palabras de Trilla (2012): “las entidades que implican un compromiso de asistencia regular y continuado durante todo el año (...), y que desarrollan su acción educativa sin especializarse en un tipo determinado de tiempo libre” (p.35).
- Discursos de fundamentación y contextualizadores. Basados en la sociología o en la psicología. Trilla (2012) señala que la sociología ha ayudado a conceptualizar, contextualizar y justificar las intervenciones educativas en el tiempo libre. Esto se basa en la idea de que el ámbito del tiempo libre es lo suficientemente amplio como para recibir intervenciones educativas, y, por otro lado, que la intervención educativa es necesaria en el momento en el que se perciban carencias en ese tiempo libre. Así, se

entiende que el ocio podría no ser siempre positivo, lo que hace necesaria esa intervención (Íbid., 2012).

- Discursos ideológicos. Intenta dar respuesta a los motivos que han llevado a asociaciones, a grupos... a la educación del ocio en el tiempo libre. Es evidente, que hay asociaciones que son de carácter religioso y otras que se declaran laicas, así como entidades que orientan su actividad hacia un determinado modelo de sociedad, sin embargo, Trilla (2012) defiende que a todas ellas las une su “apuesta por el desarrollo integral de las personas, por su dignidad, por la formación de individuos activos, críticos, participativos y comprometidos con la mejora o transformación social” (p. 39).
- Discursos de legitimación conceptual y académica. Hacen referencia a aquellos grados universitarios que ayudan a dar voz a la educación en el tiempo libre, revalorizando la educación no formal (Trilla, 2012).

Con estas claves, pasaremos a profundizar un poco más en la educación no formal para llegar a nuestro objetivo final, que es tratar de forma específica y más profunda las universidades populares, y, para ello, debemos pasar primero por comprender qué es la educación permanente y la educación de adultos.

2.2. EDUCACIÓN PERMANENTE

La educación de personas adultas comprende un amplio abanico de prácticas diversas. Quizás la definición que en este momento está más aceptada entre los expertos, es la ofrecida por la UNESCO en la XIX Asamblea General, celebrada el año 1976 en Nairobi (Kenia), que dice así:

La expresión educación de adultos designa la totalidad de los procesos organizados de educación, sea cual sea el contenido, el nivel y el método, sean formales o no formales, ya sea que prolonguen o reemplacen la educación inicial dispensada en las escuelas y universidades, y en forma de aprendizaje profesional, gracias a los cuales, las personas consideradas como adultos por la sociedad a la que pertenecen, desarrollan sus aptitudes, enriquecen sus conocimientos, mejoran sus competencias técnicas o profesionales o les dan una nueva orientación, y hacen evolucionar sus actitudes o su comportamiento en la doble perspectiva de un enriquecimiento integral y una participación en un desarrollo socioeconómico y cultural equilibrado e independiente (FEUP, 2016, p.23).

Años más tarde, en el capítulo 5 del Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI (Delors et al., 1996) se expone la esencia de la educación permanente, también llamada “a lo largo de la vida”, expresión que se mantendrá a lo largo de todo el siglo XXI:

El concepto de educación a largo de la vida es la llave para entrar en el siglo XXI. Ese concepto va más allá de la distinción tradicional entre educación primera y educación permanente y coincide con otra noción formulada a menudo: la de sociedad educativa en la que todo puede ser ocasión para aprender y desarrollar las capacidades del individuo. Con este nuevo rostro, la educación permanente se concibe como algo que va mucho más allá de lo que hoy ya se practica, particularmente en los países desarrollados, a saber, las actividades de nivelación, de perfeccionamiento y de conversión y promoción profesionales de los adultos.

Ahora se trata de que ofrezca la posibilidad de recibir educación a todos, y ello con fines múltiples, lo mismo si se trata de brindar una segunda o tercera ocasión educativa o de satisfacer la sed de conocimientos, de belleza o de superación personal que, de perfeccionar y ampliar los tipos de formación estrictamente vinculados con las exigencias de la vida profesional, incluidos los de formación práctica. En resumen, la educación a lo largo de la vida debe aprovechar todas las posibilidades que ofrece la sociedad (p.26).

A partir de la promulgación de la ley 14/1970, de 4 de agosto, la Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa, la hasta entonces vigente la Educación del Adulto cambia, y se crea el Programa de Educación Permanente del Adulto (Valé, 2001). La nueva idea de educación de adultos fue apoyada por los últimos gobiernos de Unión de Centro Democrático (UCD) que se dan, principalmente, en Madrid y Barcelona, e intervienen en ella los colectivos sociales que desean participar de forma más activa en la educación de adultos.

Hacia 1981, una orden normalizó los Centros de Educación Permanente de Adultos y establece las Juntas Provinciales de Promoción Educativa de Adultos. Se realizó un encuentro en Madrid (1980) con un colectivo de personas adultas, en el que se realizaron diversas actividades, y se convirtió en un punto de inflexión que dio lugar a la extracción del nuevo concepto de Educación de Adultos, cuyas ideas están impresas en el documento denominado "libro Verde" en 1984 (Valé, 2001).

Posteriormente, en 1982, y ya con el gobierno socialista, surgen las primeras universidades populares en España, precisamente enfocadas a la educación permanente de adultos, ofreciendo programas y fomentando la vida cultural y social de su medio a través de la animación sociocultural. Además, teniendo en cuenta la vida social de los individuos de la comunidad en la que se integran, se dedicarán también a colectivos específicos, como son la tercera edad, grupos marginales de personas drogadictas o alcohólicas, procurarán la inserción social de inmigrantes, y fomentarán la educación en las cárceles, lo que ha dado lugar, poco a poco, a algunas señas de identidad de las universidades populares y los colectivos con los que trabajan, favoreciendo una revalorización de la educación no formal (Valé, 2001).

Una nueva Orden en 1986, y, siguiendo las líneas marcadas en la IV Conferencia Internacional de Educación de adultos, declaró “el carácter integral de la Educación de Adultos y la asociación de cuatro áreas: formación general, formación para el desarrollo personal, formación para el ejercicio de los derechos y responsabilidades cívicos y formación orientada al trabajo” (Valé, 2001, p.18).

Por Orden del 8 de mayo de 1989, se actualiza el marco normativo de los centros de educación permanente de adultos. A partir de este momento cada centro tendrá asignado un ámbito geográfico para coordinar la educación de adultos. Los centros de educación permanente de adultos dependientes del Ministerio de Educación y Ciencia, constituyen en cada provincia la red provincial de centros públicos de educación de adultos (Valé, 2001).

A nivel social, la educación permanente surge en un contexto en el que existe, cada vez más, una mayor tendencia al envejecimiento de la población, que obliga a actuar ante esta situación, tanto desde el punto de vista social, como desde el punto de vista educativo y económico. Así, la educación debe enfrentarse a un nuevo panorama social, y producir y organizar las condiciones adecuadas para un colectivo creciente, el de los mayores, generando oportunidades y posibilidades para desarrollar sus capacidades de aprender, de participar, de proyectar y

proyectarse en la sociedad en la que se encuentran para su propio bienestar y el de la comunidad en la que se integran (Tamer, 1999). La educación debe crear nuevas estrategias y actuaciones que se basen en el desarrollo humano, y, sobre todo, crear posibilidades reales de igualdad, dignidad, y calidad de vida para los adultos mayores (Íbid., 1999). Para ello, Tamer (1999) propone una serie de vías:

- Afianzar una imagen social positiva y sana de la vejez y del proceso natural del envejecimiento. Para ello, debemos buscar una resignificación y valor de la etapa vital en la que se encuentran las personas mayores en la estructura social actual.
- Buscar, además de mejorar su calidad de vida, su contribución social y cultural, así como la riqueza que puede generar el intercambio intergeneracional.
- Establecer una gerontología educativa basada en la persona mayor y en sus posibilidades de aprendizaje a lo largo de la vida, incluido el ciclo vital en el que se encuentran.

De esta manera, podríamos decir que una de las líneas educativas más reconocidas dentro de la educación no formal es la educación permanente, demandada principalmente por las personas adultas y mayores (Tamer, 1999). El rol social que implica la educación para estas personas garantiza su participación plena y activa. Además, no sólo favorece la participación social, sino que la oferta de actividades educativas para personas de edad supone una ampliación de oportunidades para formarse en este ciclo vital, y es una alternativa que rompe con las desigualdades sociales y culturales que han existido a lo largo de la historia en este colectivo (Íbid., 1999). Por otra parte, los mayores valoran este tipo de proyectos educativos, ya que no sólo es una forma de entrenarse intelectualmente, sino que favorecen el diálogo intergeneracional y con sus iguales, así como la participación en la toma de decisiones relacionadas con los contenidos que van a tratar en su proceso formativo académico y personal (Tamer, 1999).

Por lo tanto, con la educación permanente se plantea un proyecto alternativo de desarrollo y crecimiento personal basado en el reconocimiento de la heterogeneidad de la vejez (aunque no es el único colectivo que participa de este tipo de educación). Esto lleva implícito una política educativa sustentada en el respeto y en la dignidad de todas las personas, sin poner barreras o límites por la edad cronológica o por la situación sociocultural o económica (Tamer, 1999).

Por otra parte, actualmente existe el consenso de que el envejecimiento psicológico, y el comportamiento y las vivencias de la vejez, sólo en una parte se ven influidos por el factor biológico. Sin embargo, sí que están influidos en gran medida por factores ambientales, sociales y culturales. Con todo, según Tamer (1999), es imperativo superar y desterrar la idea asistencialista de la vejez típica del modelo médico, por el que sólo se tiene en cuenta, se muestra, y se evalúa el deterioro, el déficit y la pérdida de las personas que se encuentran en estas edades avanzadas. Cabe señalar que existe otra cara de la vejez, como es la que conforman aquellas personas sanas o competentes, dispuestas a continuar su vida de forma autónoma, independiente, participativa, y activa. Por ello, es tan importante promover y estimular sus capacidades, así como su participación social. Además, esta participación ayuda a la comunicación, y, con ella, se pueden crear vínculos interpersonales que refuerzan su concepción de la realidad y su desarrollo de la creatividad e imaginación, posibilitando que

lleguen a soluciones para los desafíos vitales y sociales con los que se encuentren en su día a día, integrándose plenamente en su comunidad (FEUP, 2016). Partiendo de los presupuestos anteriores, es totalmente recomendable una educación a lo largo de la vida y, en consecuencia, se deben promover actuaciones educativas para estas personas, y en este momento vital en el que se encuentran, siendo, en este sentido, una tarea educativa importante la promoción de una actitud personal y social consciente, responsable y comprometida con el aprendizaje permanente (Íbid., 1999).

Otro concepto a tener en cuenta es el de “devenir”, entendido como proyección, como autosuperación en un proceso de formación personal que nunca ha terminado, y en el que la persona se conoce mejor, reflexiona sobre su ubicación en el mundo, y se proyecta hacia dónde quiere y puede llegar (Tamer, 1999). Conocerse a uno mismo y reflexionar sobre la propia existencia forma parte del ser humano en todas las etapas vitales, también en la vejez, siendo un momento totalmente válido para el autoconocimiento y la autopertenencia. Por esta razón, la forma de vida variará según el aprendizaje que los mayores consigan para resignificar todo aquello que forma parte de sí mismos y de su entorno, como puede ser la familia, su círculo social... (Íbid., 1999).

Con ello, podríamos resumir los dos aspectos primordiales en los que la educación permanente debe centrarse con las personas adultas: en lo social, darles presencia, voz y participación para un mayor reconocimiento social. En lo personal, revalorizar la vejez y preparar a estas personas para vivirla y hacer frente a los desafíos y posibilidades que esta etapa ofrece. Siguiendo a Tamer (1999), y teniendo en cuenta los factores sociales y personales señalados, la educación permanente en los mayores debería plantearse como principios básicos los siguientes:

- Sustituir el concepto de “edad cronológica” ligado a la jubilación o retiro laboral, y usar el concepto de “edad funcional”, entendida como la capacidad de los adultos mayores por aprender y ejercitar habilidades que les permitan, de forma más factible, adaptarse a las posibles dificultades o carencias ligadas a su proceso vital, y a su propio desarrollo social y personal.
- Tener presente la posibilidad real de inclusión y transmisión experiencial y de conocimientos que ayude a generar individuos socialmente competentes y empoderados personalmente.
- Evitar la segregación y exclusión de las personas mayores a través de la promoción de espacios de encuentro y participación sociocultural.

Por lo tanto, podríamos señalar que el alumnado al que iría destinado este tipo de educación permanente serían en su mayoría personas adultas, y entre ellas se encontrarían, en mayor medida, aquellas personas que no pudieron completar la escolaridad básica en su edad pre-adulta, quienes han perdido conocimientos, habilidades y destrezas por su falta de uso, quienes necesitan nuevas formaciones para sus ámbitos laborales, quienes quieren integrarse al mundo laboral y no tienen un bagaje académico previo, y quienes tienen una formación que está por debajo del nivel considerado básico (Ministerio de Educación y Ciencia [MEC], 1993). La versatilidad que caracteriza a la educación permanente permite una oferta formativa pública

que puede clasificarse en tres ámbitos en relación a la demanda del alumnado y las necesidades que acabamos de comentar (MEC, 1993):

- Académico: alfabetización y formación básica, formaciones con titulación final, y formaciones sin titulación final.
- Profesional: formación ocupacional, titulación de técnico auxiliar.
- Sociocultural: desarrollo personal, con participación en los bienes culturales.

Además de estos tres aspectos, cada territorio constituirá proyectos personalizados que den respuestas a demandas concretas, contando con la administración municipal, otras administraciones y otras instituciones y grupos sociales, todos ellos bajo la coordinación de la Administración Educativa (MEC, 1993). En la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo, los proyectos educativos dirigidos a este colectivo deberán considerar, en particular de la educación de adultos, el artículo 51.2.c, en el que se defiende que la educación de las personas adultas tendrá como objetivos la educación básica y la cualificación profesional, el desarrollo de su capacidad de participación en la vida social, cultural, política y económica (MEC, 1993). La metodología y la organización deberán estar orientadas, en la medida de lo posible, al autoaprendizaje, partiendo siempre de las experiencias previas y necesidades e intereses de las personas adultas a las que van dirigidas (Íbid., 1993).

Sin embargo, no debemos olvidar una faceta importante que forma parte de la educación permanente y que es igual de importante, y es la educación para el ocio y el tiempo libre (Ballesta, 1993). Abramowski, a finales del siglo XIX, opinaba que las reformas económicas y sociales han facilitado a las masas el acceso al ocio, a "no hacer nada" y por consiguiente también al arte (Valé, 2001). Se trata, entonces, de hacer que el arte penetre en la vida humana, de conseguir que las personas sean capaces de gozar del Arte (Wojnar, 1967). Hablar de ocio y tiempo libre nos lleva, inconscientemente, a pensar en el mundo joven, cuando el uso del tiempo libre no está circunscrito sólo a ese colectivo, sino a todas las etapas vitales. En este sentido, la educación permanente en adultos proporciona otras alternativas constructivas y satisfactorias para ocupar este espacio de tiempo (Ballesta, 1993). En relación a la gestión del tiempo libre del adulto, autores como Gilles Pronovost (Ballesta, 1993) propone su clasificación del tiempo social (macrosocial, organizacional, específico del grupo social y micro social), aludiendo a su íntima relación de este tiempo (que abarca el familiar, el laboral, el de ocio...), con la representación del equilibrio entre el tiempo para el trabajo y el tiempo para la familia y el ocio. Para Pronovost, una buena formación del adulto en su concepción del tiempo libre, es aquella que mantiene un equilibrio entre el tiempo social y el tiempo personal, en el uso productivo y formativo de su ocio, son los objetivos que debería tener un buen programa de educación para adultos en esta área (Íbid, 1993).

El ocio estaría formado por todas las actividades que un individuo lleva a cabo cuando ha acabado sus obligaciones laborales, actividades con la familia o con la sociedad. Sin embargo, ¿qué ocurre cuando estas personas están jubiladas o no tienen ya ninguna ocupación profesional? Actualmente la jubilación es a los 65 años, y, por lo general, a esta edad todavía se tiene una buena salud. Por otro lado, los hijos ya se han independizado, por lo que las ocupaciones u obligaciones familiares se ven reducidas, así como las relaciones sociales, lo que es causado, en gran medida, por su desvinculación con el ámbito laboral (Ballesta, 1993). Como

consecuencia, este colectivo posee tanto tiempo libre que dicha situación puede llevar al aburrimiento o a la inactividad, y, con el aumento en número de las personas mayores, hay que tomar medidas y políticas que proporcionen recursos, estrategias y soluciones para no acabar provocando la “improductividad” de la tercera edad (Ballesta, 1993). En este punto, es donde entra la educación permanente, por medio de centros como las universidades populares, donde no se trata tanto de proporcionar actividades para entretener o que no se aburran las personas que participen, sino de crear una dinámica en la que predomine el carácter educativo y formativo (Íbid., 1993).

2.3. LAS UNIVERSIDADES POPULARES

Una vez estudiado qué es la educación no formal, y en qué consisten la educación permanente y la educación de adultos, pasaremos a ver cómo funcionan las universidades populares, una de las entidades más significativas de educación no formal que trabaja con colectivos de adultos y de la tercera edad, y que son espacios de una gran potencialidad por la flexibilidad y versatilidad que ofrecen en sus programas, cursos, y proyectos.

En primer lugar, es conveniente hacer referencia al carácter ambiguo y polisémico de la educación popular, un problema que también se refleja a nivel historiográfico, ya que bajo esta denominación a veces se incluyen tanto la educación de personas adultas, como la extensión universitaria o las universidades populares, la enseñanza pública, las iniciativas en favor de la educación de personas en riesgo de exclusión, las asociaciones de docentes, las colonias de verano, los batallones escolares...difuminándose, bajo el término de educación popular, los límites entre educación popular, educación de personas adultas y educación social (Tiana, 2010). La definición más actual se gestó en el segundo coloquio convocado por la Casa de Velázquez y la UNED, que se celebró en Madrid contando con la colaboración del Ministerio de Educación, en la sede del Consejo Escolar del Estado, en octubre de 2009. El título de la reunión fue *Formas y espacios de la educación popular en la Europa mediterránea*, y en la reunión se llegó a caracterizar la educación popular como:

el conjunto de iniciativas y movimientos, con modalidades y temporalidades distintas, que se definen globalmente por su carácter externo a los sistemas educativos formales, y por el origen social de sus destinatarios. Se entiende que abarca experiencias que adoptan formas diversas (alfabetización y enseñanza elemental, formación profesional, cultura general...), con vistas a paliar las carencias estatales al respecto o facilitar una educación conforme a las estrategias de las instituciones que las promueven (iglesias, partidos, sindicatos...) (Tiana, 2010, p.14)

El término de educación popular se utilizaba, en origen, para hacer referencia a aquella que provocó la incorporación de las clases populares a la escuela elemental, pero no hay que confundirlo con los nuevos grupos, o aquellos alumnos clasificados en aquellos momentos como “anormales, discapacitados o con necesidades educativas especiales” en épocas en las que la escolarización estaba ya universalizada (Tiana, 2010). El término “adultos” no debe entenderse en su significado actual. En realidad, estas escuelas acogían a adolescentes analfabetos o semianalfabetos, que acudían cansados tras haber terminado jornadas laborales de 10 y 12 horas, que se llevaban a cabo en locales no apropiados y durante unos pocos meses. Dichos adolescentes, además recibían una enseñanza elemental similar en sus contenidos y

métodos de la escuela primaria (lectura, escritura, cálculo y catecismo), pero sin recursos o medios específicos (Guereña y Tiana, 1994).

Según Tiana (2010), la educación popular tiene unos límites que la diferencian de la educación del pueblo y de la autoeducación de las clases populares; si la educación del pueblo puede llegar a identificarse con la educación popular en función de los países y del momento histórico, la autoeducación es sólo una característica de la educación popular. Por esta razón, usaremos el concepto de educación popular entendido en función del público al que se dirige, mientras que la clase o la posición social de los promotores de las actividades de la educación popular no debería concebirse como un prejuicio para no querer participar de esta iniciativa (Tiana, 2010). Así, el estudio de la educación popular debería incluir todo el conjunto de actividades educativas orientadas a ofrecer educación a las clases populares, sean cuales sean sus propósitos (instrucción, moralización, autoeducación, concienciación...), sus promotores, la edad cronológica de sus destinatarios, o el ámbito formativo que elijan. La educación popular era, y es, una segunda oportunidad para jóvenes y personas adultas, una segunda oportunidad para quienes no han podido ir a la escuela o lo han hecho durante un tiempo demasiado breve, intermitente y de forma poco efectiva (Viñao, 2010). Por ello, el foco de las actividades debería estar más orientado a los sectores más desfavorecidos de la sociedad, considerando decisiva su participación (Tiana, 2010).

Las organizaciones que ofrecieron esa segunda oportunidad, fueron sobre todo los poderes públicos, como el Estado y los distintos Ayuntamientos, aunque también se sumaron otras organizaciones de iniciativa social, como la Iglesia Católica, el movimiento obrero y sindical, el Reformismo liberal-burgués, el Republicanismo y los movimientos nacional-regionalistas (Viñao, 2010). En cuanto a sus áreas de actuación, se centraron en las escuelas públicas de adultos, en las iniciativas de alfabetización, la formación profesional que se llevaba a cabo en las escuelas de artes y oficios, y las bibliotecas públicas.

Por otra parte, la parte de la que se ocuparían aquellas iniciativas sociales, serían la extensión universitaria y las universidades populares, y una gran variedad de actividades de todo tipo ligadas al ocio y a la formación, que satisfacían la demanda de identidad comunitaria y de sociabilidad. Además, estas actividades ofrecían a sus socios o miembros actividades que iban desde las lúdico-recreativas, a otras de índole artística y de corte cultural, como escuelas de niños y de adultos, formación profesional o técnica, o, en el caso de las comunidades integradas en su mayoría por obreros, se realizaban iniciativas dirigidas a este colectivo en particular, como programas de asesoramiento y formación laboral, sindical o política (Viñao, 2010).

2.3.1. BREVE RECORRIDO HISTÓRICO DE LAS UNIVERSIDADES POPULARES

La innovación que representaban las Universidades Populares radicaba más en su propia denominación que en los principios en los que se basaban o en las actividades que ofrecían, ya que, tanto en España como en Francia, ya existía una tradición previa de iniciativas de educación de corte popular (Moreno, 2005), como es la extensión universitaria. Esta tradición, según García y Álvarez (2005), tendría su origen en la Universidad de Cambridge, al frente del profesor Stuar en 1871, siendo esta primera experiencia surgida en Inglaterra implantada

posteriormente por la Universidad de Oxford, algunas universidades alemanas, Austria, Estados Unidos, Francia, y, por último, en España.

Sin embargo, pese a que las iniciativas de la extensión universitaria gozaron de bastante éxito, a finales del siglo XIX, en Francia, surgirán, como una derivación de esa extensión universitaria, las primeras universidades populares. Su gestación está ligada al nombre de Georges Deherme (1867-1937), un obrero autodidacta que, tras renunciar al Anarquismo en 1890, se implicó completamente a la educación popular y a la militancia cultural (Moreno y Sebastián, 2010).

Gracias a Deherme, se publicó la revista *La Coopération des Idées* en 1898, que generó, en ese mismo año, un movimiento cultural a través del cual se promovía una enseñanza popular superior ético-social que, por medio de la educación sindical, cooperativa, política y social, buscaba la creación de una generación formada por una élite proletaria que consideraba necesaria para la futura sociedad (Moreno y Sebastián, 2010). Un año más tarde, en 1899, se formaría la Sociedad de las Universidades Populares, cuyo objetivo era la propagación de estas entidades por todo el territorio galo. Así, el 9 de octubre de ese mismo año, abriría sus puertas la primera universidad popular en un barrio obrero, en Faubourg St. Antoine de París (García y Álvarez, 2005) convirtiéndose en un espacio de encuentro entre intelectuales parisinos y el pueblo (Moreno y Sebastián, 2010).

En el caso de España, la denominación “Universidad Popular” comenzó a usarse con anterioridad a la fundación de las universidades españolas propiamente dichas, y fue a través de la extensión universitaria. La extensión universitaria se inició en 1892, arraigándose con fuerza en una universidad en particular, la Universidad de Oviedo, que la implantó de forma definitiva el curso 1898-1899. En ella, eran los propios profesores universitarios quienes impartían los cursos prácticos, daban conferencias populares, y buscaban, por encima de todo, que los alumnos que acudían a estas actividades didácticas alcanzaran unas nociones básicas, acercando de esta manera el saber a las clases populares, a la clase obrera y a los más desfavorecidos, y que el saber no quedara limitado a la élite social (García y Álvarez, 2005). Además de obreros, a estas actividades acudían comerciantes, mujeres, algunos maestros y soldados. La única condición para acudir a estos cursos era tener más de quince años (García y Álvarez, 2005)

Esta universidad, ya empleó término “universidad popular” y el de “clases populares” con el mismo significado, usándolos para referirse a los cursos dirigidos a obreros que, con matrícula gratuita, acudían a los cursos que se impartían, estando sometidos a una cierta responsabilidad en cuanto a los programas, metodologías, asistencia..., diferenciándolos así de las tradicionales conferencias que ofrecía la universidad a sus alumnos (Moreno, 2005). Ahora bien, estas “clases populares” tampoco eran actividades externas ni paralelas a su labor de extensión universitaria, sino una manifestación particular surgida a partir de la misma (Íbid., 2005).

Sin embargo, este sistema de extensión universitaria, pese a que continuó impartándose por toda Asturias y extendiéndose el modelo por otras partes de España, con el tiempo comenzó perder interés, tanto por el desarrollo de los propios gremios, que se iban implicando más en la formación de sus socios, como por la falta de asistencia de algunos profesores, así como por el

propio desarrollo de las clases populares en las aulas, que acabaron pasando de las aulas convencionales, a otros espacios, lo que más adelante pasará a ser los futuros cafés literarios (García y Álvarez, 2005).

Por el contrario, las universidades populares, como entidades independientes, poco a poco, se fueron afianzando y ganando solidez, siendo impulsadas por personalidades relevantes de la cultura española como Blasco Ibáñez, Antonio Machado, Carmen Conde o Antonio Oliver, llegando a haber hasta cincuenta antes de la Guerra Civil (1936-1939) (García y Álvarez, 2005). La primera Universidad Popular en España, se debe a la labor de Vicente Blasco Ibáñez en Valencia, universidad que fue inaugurada el 8 de marzo de 1903. Palacios, tras su creación, y tras conocer las universidades populares francesas, llegó a distinguir bajo esta misma denominación tres modelos distintos en Francia, modelos que influirían en España años más tarde (Moreno y Sebastián, 2010):

- Las Universidades Populares *de La Coopération des Idées*, que tuvieron, por lo general, un alumnado formado en su mayoría por el proletariado en la que confluían todas las ideas y puntos de vista, y se aceptaban todos sin ningún tipo de exclusión.
- Las llamadas Universidades Populares de “partido” que, con un carácter secular, iban dirigidas a grupos de obreros que pertenecían a ciertos grupos políticos o asociaciones al servicio de la lucha de clases y la conquista del poder público. Por este motivo, este modelo sí que tenía un carácter excluyente.
- Los institutos populares que, pese a ser impulsados por el catolicismo social, no eran ideológica ni socialmente excluyente.

Según Moreno, pueden distinguirse dos etapas históricas de las Universidades Populares en España (Moreno, 2005):

- Primera etapa: Comprendida, aproximadamente, entre 1903-1928. En esta etapa, podemos citar las experiencias educativas de las Universidades Populares que se producen en Valencia, Madrid, o Segovia, y algunas referencias a las de Sevilla, La Coruña, o la Universidad Popular Católica de Valencia.
- Segunda etapa: Desde 1931-1939. De esta etapa, cuya situación es similar a la anterior, destacan la Universidad Popular de Cartagena, y en menor medida, algunas universidades populares organizadas por la Federación Universitaria de Estudiantes (FUE) en Madrid, Valencia o Sevilla, iniciativas que no son muy conocidas.

Otro hito importante en la historia de las universidades populares en España fue la Guerra Civil y las consecuencias que tuvo para todas aquellas iniciativas pedagógicas de carácter popular. La etapa de la Dictadura Franquista supuso el fin y destierro de la presencia de las clases populares (Moreno, 2005). Sin embargo, afortunadamente, no se perdieron para siempre, ya que en 1979 se retomarían en San Sebastián de los Reyes (Madrid), donde se creará la primera universidad popular en el periodo democrático y constitucional (García y Álvarez, 2005).

2.3.1.1. ETAPA DE 1903 A 1928

La corriente de las universidades populares en España tuvo, en sus inicios, una lenta expansión, lo que contrasta con la situación en Francia o Italia. La causa es clara, y es que en España no existía una entidad como la Sociedad de Universidades Populares francesa que fomentara e impulsara la implantación de este tipo de entidades, o que hiciera que todas las universidades populares españolas siguieran la misma línea. Este hecho provocó que cada universidad popular en España siguiera un proyecto independiente (Moreno, 2005). Pese a ello, es posible encontrar algunas características comunes a todas ellas, como que, por ejemplo, entre sus promotores predominaron estudiantes, profesores, intelectuales o profesionales liberales pertenecientes a la pequeña y mediana burguesía liberal, reformista y próxima a círculos republicanos; por esta razón, uno de los factores comunes radicó en la extracción social e ideológica de sus promotores (Moreno, 2005).

Sin embargo, el proyecto de educación popular promovido en España por la burguesía inspirada en el reformismo social no era planteado como una estrategia de lucha, sino como un medio para alcanzar la paz social. Las universidades populares fueron, desde sus orígenes, iniciativas destinadas a un público ideológicamente plural (Moreno y Sebastián, 2010), siendo, en este sentido, la neutralidad ideológica y política el sello de identidad que las marcaría desde el principio. Además de la neutralidad política, las universidades populares se enfocaron hacia los estratos populares de la sociedad, no de una forma excluyente, sino que el destinatario era todo el pueblo (Moreno, 2005). El público que acudía en esta primera etapa debió de formar parte de los sectores más moderados de las capas obreras, así como de los artesanos y empleados (Íbid., 2005). Sin embargo, es cierto que estas instituciones fueron concebidas como un requerimiento de la democracia, una forma de renovación y regeneración social, de solidaridad humana en la que lo fundamental no residía en la clase social a la que pertenecieran sus promotores (Moreno y Sebastián, 2010).

Pese a esa pretendida neutralidad política, hubo alguna excepción, como la Universidad Popular de Valencia, creada por Blasco Ibáñez en 1903, que no estaba exenta de una intencionalidad política, y que tenía la particularidad de no ser creada por una iniciativa colectiva (Moreno y Sebastián, 2010). Así, en algunos casos, las universidades populares como proyecto educativo fueron usadas como una estrategia para realizar actuaciones hacia el ámbito local, pues, como opinaba Blasco Ibáñez, si no se podía conquistar el Estado, había que conquistar la ciudad (Lázaro, 2001).

Otra consecuencia ligada a la falta de una sociedad o federación que cohesionara todos los proyectos de las distintas universidades populares españolas, fue el bajo número de iniciativas que se implantaron, creándose únicamente en España seis universidades populares en este período: la Universidad Popular de Valencia, de 1903, la de Madrid, de 1904, la de Sevilla, de 1905, la Universidad Popular Católica de Valencia, que comenzaría su andadura 1906, al igual que la de La Coruña, y, finalmente, la Universidad Popular de Segovia, que abrió sus puertas en 1919. Consideramos que son pocas iniciativas si hacemos una comparación con Francia y el desarrollo que vivió de 1899 a 1902, periodo en el que se crearon el 80% de las 230 universidades populares que se fundaron entre 1899 y 1914 (Moreno, 2005). Además, en

España, las universidades populares que se crearon acabaron teniendo una trayectoria bastante reducida en el tiempo: Madrid estuvo activa de 1904 a 1911, Sevilla, de 1905 a 1910, La Coruña, de 1906 a 1911 y la Católica de Valencia, de 1905 a 1915 (Moreno, 2005).

En ellas, encontramos destacadas personalidades intelectuales como el mencionado Vicente Blasco Ibáñez en Valencia, Antonio Machado en los comienzos de la universidad popular de Segovia, o Wenceslao Fernández Flórez en la de La Coruña (Moreno, 2005). Los profesores y profesoras que impartían estas clases procedían todos del ámbito universitario o de otras instituciones educativas y su intención era la de llevar la cultura a todos los sectores de la sociedad, sin excluir a nadie, pero dando prioridad a los más pobres y desfavorecidos (FEUP, 2016).

Para llevar a cabo sus objetivos, las universidades populares realizaron todo tipo de actividades, pese a las dificultades económicas que padecían (Moreno, 2005). Una de las actividades desarrolladas por la mayor parte de las universidades populares fueron las conferencias, que trataban sobre temas tan diferentes como la medicina y la higiene popular, la divulgación científica, la historia, la literatura, la geografía, cuestiones sociales o laborales, a cargo de profesores de diferentes niveles educativos, profesionales liberales e intelectuales. Los cursos también contaron con una amplia presencia en su oferta educativo-cultural, y, en el caso de Madrid, además de llevar a cabo sesiones musicales, visitas guiadas a museos y monumentos o excursiones, se organizó un curso para obreras, dando oportunidades de formación a las mujeres trabajadoras (Moreno y Sebastián, 2010). También la Universidad de Segovia ofrecía cursos monográficos centrados en la higiene del hogar y puericultura, específicamente para las mujeres (Moreno y Sebastián, 2010).

Otro caso relevante fue el de la Universidad Popular Católica valenciana, cuyo programa incorporó progresivamente materias de carácter espiritual, cultural y aplicado, como: religión, ciencias naturales, economía, contabilidad, redacción de documentos y legislación sindical. La de Segovia ofertó un curso de francés (impartido por Antonio Machado), dibujo, física, aritmética y geometría, construcción, producción agrícola, higiene rural, química, derecho y legislación laboral, lectura, escritura y redacción (Moreno y Sebastián, 2010).

Por todo ello, dado el alto contenido social, las universidades populares fueron una exigencia de la democracia para la regeneración social de España (Moreno, 2005), y no sólo eso, sino que comenzaron a ser, cada vez más, un medio de inclusión social de la ciudadanía.

2.3.1.2. ETAPA DE 1931 A 1939 HASTA LA ACTUALIDAD

Una vez analizado el primer periodo de las universidades populares en España, pasaremos a revisar el segundo período, comprendido entre 1931 y 1939, es decir, durante la Segunda República.

En esta etapa, junto a la continuidad de la universidad popular de Segovia (hasta 1934) se creará la universidad popular de Cartagena, que seguirá la estela de las universidades populares de la primera etapa (Moreno, 2005), y cuyos promotores fueron el poeta Antonio Oliver Belmás y su esposa Carmen Conde, quienes contaron con la colaboración de otros intelectuales, profesores

y profesionales liberales, vinculados, en algunos casos, a partidos republicanos (Moreno y Sebastián, 2010). Esta universidad surgía, en el año 1932, como una iniciativa de educación popular desligada de partidos políticos, tendente a favorecer la paz social, sin exclusiones, entre obreros, ciudadanos e intelectuales (Moreno y Sebastián, 2010). Como las universidades ya mencionadas, la de Cartagena también ofrecía un gran abanico de actividades, tales como conferencias, cursos, debates, exposiciones, certámenes literarios, concursos, sesiones de cinematógrafo educativo...siendo lo más significativo la creación de una “sección femenina”, que consistía en un grupo ambulante de lectores para personas hospitalizadas y una biblioteca que contaba con una sección infantil (Moreno, 2005).

Es reseñable también la relación que establecería la universidad popular de Cartagena con el Patronato de Misiones Pedagógicas, que era otra de las iniciativas de la educación popular promovidas durante la España republicana y que se convertirán en una de las iniciativas pedagógicas más relevantes del siglo XX (Moreno, 2005). Estas misiones pedagógicas fueron creadas por Decreto de 29 de mayo de 1931 (al mes y medio de proclamarse la República), y el Patronato de Misiones Pedagógicas, cuyo presidente fue Manuel B. Cossío, y nacería con el objetivo de:

llevar a las gentes, con preferencia a las que habitan en localidades rurales, el aliento del progreso, y los medios de participar en él, en sus estímulos morales y en los ejemplos de avance universal, de modo que los pueblos todos de España, aún los apartados, participen en las ventajas y goces nobles reservados hoy a los centros urbanos (Patronato, 1934, pp. 153-155, en Viñao, 2010, p.32).

Promovidas y apoyadas durante los dos primeros años de su existencia, las misiones vieron reducidos sus presupuestos en 1934 y 1935, desapareciendo o disolviéndose tras el inicio de la Guerra Civil (Viñao, 2010). Durante sus pocos años de vida, las misiones pedagógicas tendieron, poco a poco, a tener un mayor contacto con la realidad en la que se integraban. Partían de un modelo educativo o instructivo, pero también buscaban que sus actividades tuvieran una parte recreativa y lúdica. Ambas partes se combinaban con el fin de lograr una mejora a nivel social, higiénico, sanitario y económico, pero también buscarán la concordia y la paz social. Se denominan “misiones”, porque se entendía que: “La misión educadora de la Universidad no acaba en el estudiante: debe difundirse al pueblo y es preciso que el mismo estudiante comprenda esta necesidad y extienda la cultura que de ella recibió” (FEUP, 2016, p.13).

En este período, se produjo un cambio importante, como es la presencia activa de la Unión Federal de Estudiantes Hispanos (UFEH). Los estudiantes demócratas, tras el congreso celebrado a finales de 1931, asumieron como una de sus funciones difundir y expandir los conocimientos obtenidos en la universidad. El medio para lograrlo era la creación de universidades populares (Moreno,2005). Con ello, las universidades populares dejarían de ser iniciativas autónomas, pasando a responder a un proyecto común promovido en cada distrito universitario por las Federaciones Universitarias de Estudiantes locales (FUE), lo que propiciaría una eclosión del movimiento sin precedentes, produciéndose también la cohesión que faltaba entre las universidades populares españolas. El objetivo principal era el de divulgar la cultura entre aquellas clases sociales que, por sus condiciones económicas, no podían obtenerla, tanto de zonas urbanas como rurales. La matrícula y las actividades derivadas de la

universidad popular serían gratuitas, el profesorado estaría seleccionado al efecto y, en los órganos de gobierno, habría representantes tanto del profesorado como del alumnado (Moreno y Sebastián, 2010).

Los encargados de impartir los cursos fueron los mismos universitarios afiliados a la FUE (Moreno, 2005). Los destinatarios de estos cursos pasaron a ser, en esta etapa, generalmente obreros, pues se produjo una radicalización del movimiento de las universidades populares que llevó a que algunas de ellas pasaran a centrarse, única y exclusivamente, en este colectivo (Moreno, 2005).

La finalización de esta etapa que acabamos de estudiar (1931-1939), acabaría con el fin del conflicto bélico, tras el que se impondría la Dictadura Franquista. Según Fernández (1984), cuando estalló la Guerra Civil: “La Universidad Popular como se concibió a principios de siglo, desaparece” (p.91), y estaba en lo cierto, ya que, de 1939 a 1975, con la finalización de la guerra y el asentamiento del franquismo, se exterminan las universidades populares, o, en otros casos, se produjo la transformación radical de todas las iniciativas de educación de adultos. No será hasta 1963, cuando, coincidiendo con la Campaña Nacional de Alfabetización y Promoción Cultural de Adultos se ponga en marcha la creación de las llamadas Pequeñas Universidades (FEUP, 2016), con características comunes a las anteriores universidades populares, pero con una metodología y unos contenidos ligeramente distintos.

Esta nueva entidad educativa mantenía el sustantivo de “universidad”, pero cambiaba el calificativo “popular”, por el de “pequeña”. Recreaba, desde otra perspectiva ideológica y con grandes modificaciones, las universidades populares. Sus características más importantes, según Moreno (2005), serían las siguientes:

- La creación de la pequeña universidad no se debía a una iniciativa social, “popular” o de una organización no gubernamental, sino que nacía y dependía de la administración educativa, en un momento en el que las administraciones del Estado pretendían ejercer el control ideológico de la población.
- Por otro lado, la pequeña universidad se definía como “un tipo especial de escuela nocturna de adultos alfabetizados, dentro de la planificación de la educación popular de adultos” (p.31), y sus objetivos eran mantener la educación continua y permanente de adultos, así como promover la formación social, profesional y cultural de los alumnos.
- A nivel estructural, a su cargo no estaban los maestros alfabetizadores pertenecientes al régimen, sino que la estructura estaba formada por un maestro-director y un equipo de voluntarios de la localidad que colaboraban con la universidad, entre los que se encontraban maestros, sacerdotes, médicos, secretarios de ayuntamiento, técnicos de oficios...
- La pequeña universidad funcionaba dos horas diarias, durante 160 días lectivos al año, repartidos en dos períodos de 80 días cada uno y con horarios adaptados al lugar en el que se encontraban, teniendo en cuenta hasta la climatología y las costumbres de cada localidad. Esta institución, que perviviría a lo largo de tres años, dispondría, en 1966 y

1967, de un total de 3.474 clases de este tipo, distribuidas por todas las provincias de España, y una matrícula que ascendía, en los años 1966 y 1967, en todo el país, a 208.000 alumnos por curso académico.

- Sus actividades no fueron tan variadas como las de las primeras universidades populares, sin embargo, se mantuvieron algunas de ellas, como las conferencias. A su vez, se estableció un programa formado por diez bloques temáticos de gran amplitud sobre la naturaleza social y espiritual del ser humano, sobre higiene, geografía y economía, historia, creaciones literarias y artísticas, inventos y descubrimientos, el trabajo, enseñanzas técnicas de su contexto geográfico provincial y local, y, por último, el ocio.

Tras la dictadura franquista, las universidades populares salieron reforzadas, ya que, los gobiernos y organizaciones de izquierdas promovieron la educación popular, cambiando los objetivos y estrategias de esta educación que habían sido transformados por la administración franquista, y se produjo un aumento masivo de organizaciones y grupos creados por sindicatos y asociaciones anarquistas, socialistas o comunistas. En colaboración con ellos, las acciones de educación popular más destacables, promovidas por los poderes públicos, fueron las Milicias de la Cultura, las Brigadas Volantes y el fomento y mejora de la red bibliotecaria (Viñao, 2010).

Al margen de la pequeña universidad creada durante el franquismo, fueron necesarios más de cuarenta años para que, una vez entrada la democracia en España, volvieran a resurgir las universidades populares (Moreno, 2005). Las transformaciones sociales, económicas y políticas asociadas a la restauración democrática tuvieron como consecuencia cambios profundos en la sociedad española, generando un aumento de la sensibilidad hacia los movimientos o corrientes de educación popular, considerándolos no sólo como una forma de elevar el nivel cultural de la población, sino como un medio estratégico para alcanzar la modernización del país y la consolidación de la democracia al potenciar la participación ciudadana. Además de ser medios de formación y cultura para la clase obrera y las clases populares, se convertían en centros de propaganda de una ideología progresista a favor de la cultura y los valores que ésta representa, en medio de una España descompuesta por el conflicto bélico (FEUP, 2016). Además, se produjo un incremento en la demanda de acceso a las mismas, y es que, pese a las dificultades, el interés por mantener viva la educación popular de adultos se mantuvo (Moreno, 2005).

Por lo tanto, las universidades populares vieron su renacer bajo la protección de los ayuntamientos democráticos, ligados al objetivo de dar la oportunidad al acceso y disfrute de los bienes culturales a toda la ciudadanía, y ofrecer todas las posibilidades de desarrollo posibles a las personas y grupos para lograr una mayor articulación social (Moreno, 2005). A esta época pertenece la nueva generación de miembros fundadores de gran parte de las universidades populares que se han creado a partir de entonces, como veremos más adelante con la Universidad Popular de Palencia, una de las más representativas a nivel nacional, la cual fue creada en este momento.

En este periodo, cabe mencionar la creación de la Federación Española de Universidades Populares (FEUP), que se creó en el transcurso del I Congreso de universidades populares, celebrado en Murcia en 1982. Al igual que sucedió en Francia con la Sociedad de Universidades

Populares, a finales del siglo XIX, o en nuestro país con la labor auspiciada por los estudiantes demócratas durante la Segunda República, la constitución y las actuaciones emprendidas por la FEUP han sido determinantes para la difusión y consolidación del movimiento (Moreno, 2005).

Otro rasgo destacado de la historia presente de las universidades populares en España es su vinculación, a través de la FEUP, a redes internacionales (Moreno y Sebastián, 2010). La Federación se marca como objetivos la defensa de los intereses comunes de las universidades populares, su representación a nivel nacional e internacional ante las instituciones, el intercambio de experiencias, y la promoción y el respeto a la democracia y unos derechos humanos basados en los valores de la solidaridad, la igualdad y la fraternidad (FEUP, 2016). Se trataba de un proyecto de desarrollo dirigido a promover la participación social, posibilitar a los ciudadanos las herramientas necesarias para que fueran capaces de transformar su entorno, conjugando lo cultural, lo educativo y lo social (Moreno y Sebastián, 2010).

A comienzos del siglo XXI, doce Comunidades Autónomas contarán con universidades populares, pero su distribución geográfica es muy desigual. Tres de cada cuatro universidades populares españolas están situadas en municipios de Extremadura y Castilla la Mancha (Moreno y Sebastián, 2010), aspecto que se sigue mantenido en 2021. En el resto de Comunidades Autónomas, la evolución en el número de universidades populares federadas se mantiene relativamente estable, con mínimas variaciones en sus avances y retrocesos (Íbid., 2010), pasando de 23 universidades populares federadas en 1982, a 212 en 1999 (Moreno, 2005), 231 en 2004 (Moreno, 2005), y un total de 210 universidades populares en 2021 (FEUP, 2016)¹. Con esta evolución, vemos que actualmente se ha producido un retroceso en el número de universidades populares.

A día de hoy, en el siglo XXI, la FEUP aludirá a las Universidades Populares como: (FEUP, 2016)

Las Universidades Populares son el modelo de “educación no reglada” más extendido y experimentado en nuestro país, y, cuando los poderes públicos sean conscientes de ello, habremos ayudado a garantizar el “Derecho a Aprender” que tiene la ciudadanía a lo largo de su vida. Cuando las personas que participan en las Universidades Populares las sientan como suyas y las vean como una oportunidad de crecer como personas y mejorar sus vidas, habremos recorrido una parte significativa del camino. En las Universidades Populares, docentes y participantes comparten un tiempo y un espacio común en el que se relacionan y conviven, y esa relación y convivencia forma parte esencial del aprendizaje. Las Universidades Populares son un modelo educativo y cultural municipalista, participativo, igualitario, multidisciplinar, intergeneracional y de profunda raíz democrática (...) Todas las Universidades Populares llevan a cabo su acción en el ámbito municipal, allí donde la ciudadanía es la que encarna y expresa las necesidades de formación, participación, integración y desarrollo colectivo (p.9).

Si hubiera que resumir los objetivos y características generales de las Universidades Populares, podríamos citar los siguientes: desarrollo cultural sostenible, cuidado del medio ambiente, participación, igualdad, aprendizaje intercultural, integración social y laboral y educación en valores (FEUP, 2016). A todo ello, deberíamos añadir dos ideas clave, como son aprender por placer, y crecer en cuanto a la contribución de ciudadanía activa a la sociedad (Íbid., 2016). Las universidades populares son espacios donde se busca la libertad, y en los que se pretende

¹ <http://www.feup.org/la-feup/que-es-la-feup/#:~:text=La%20Federaci%C3%B3n%20Espa%C3%B1ola%20de%20Universidades,PP.>

alcanzar un empoderamiento personal y comunitario, son espacios de convivencia intergeneracional y social que pretenden favorecer la interrelación de todos los individuos. Desde esta perspectiva, las universidades populares buscan ser un proyecto que no discrimine a las personas por su género, raza o creencia religiosa, sino todo lo contrario, las invita a participar, a colaborar, disfrutar, aprender y transformar tanto la realidad personal como la colectiva (Íbid., 2016).

2.3.2. METODOLOGÍA DIDÁCTICA Y ORGANIZACIÓN INSTITUCIONAL

Las universidades populares llevan a cabo, dentro del contexto municipal, un amplio abanico de actividades de carácter educativo, cultural y programas de intervención social. Asimismo, las universidades populares han ido construyendo, definiendo y aplicando una serie de bases metodológicas a través de las cuales fundamentan sus programas y proyectos. De esta manera, su metodología se autodefine como: activa, posibilitando que los participantes decidan sobre el proceso; grupal y socializadora, basada en el trabajo en equipo; flexible, adaptándose a las necesidades de los destinatarios, teniendo en cuenta sus características y necesidades concretas; interrelacional, buscando la conexión con otros grupos y entre los participantes de los mismos; lúdica, haciendo que se disfrute con las actividades; e integral, de forma que las actividades sean parte de un proceso cuyo objetivo es el pleno desarrollo de las personas, orientando las prácticas hacia su realidad concreta. Además, las universidades populares han ido ampliando progresivamente sus actuaciones hacia toda la comunidad, pero dando prioridad en sus iniciativas a los grupos socialmente desfavorecidos (Moreno, 2005).

En cuanto a la metodología de la que parten las universidades populares, hablaríamos del concepto de “constructivismo”. Es decir, el aprendizaje se asienta en las experiencias previas y en las vivencias presentes del individuo, de forma que éste va forjando su propio aprendizaje, creando alternativas en su búsqueda y asimilando conceptos que se encuentran adaptados a su forma de ser y a su realidad (FEUP, 2016). En esta perspectiva constructivista del aprendizaje, se integran un gran abanico de variantes, como el aprendizaje generativo, el cognoscitivo, el basado en los problemas, por descubrimiento, contextualizado... (FEUP, 2016). Por su parte, Sáez (Palazón, 1995) hace referencia a este enfoque, al que llama “educación como construcción”, incidiendo en su potencial para lograr el aprendizaje a través de la práctica y de las interacciones humanas. Por lo tanto, se trata de orientar el proceso de enseñanza hacia contenidos de formación que susciten un gran interés en los adultos mayores, con una metodología que parta de los conocimientos previos subjetivos, a través de didácticas que favorezcan la comunicación, el intercambio y la interrelación, y mediante actividades que les hagan ser los protagonistas (Palazón, 1995).

De esta manera, se genera un espacio de intercambio y de participación, basado en el aprendizaje experiencial y práctico. Es común escuchar que “las escuelas aniquilan la creatividad, forman sujetos pasivos e individualistas”, pero en algunas ocasiones, como en la educación no formal, esa concepción generalista se aleja bastante de la realidad. En el caso de las universidades populares éstas no repiten los patrones pedagógicos tradicionales, sino que desarrollan proyectos renovadores, ofreciendo un espacio de aprendizaje compartido,

estimulante, que busca y promueve la igualdad, la solidaridad, la cooperación, el respeto por el medio ambiente y la creatividad (FEUP, 2016). Por ello, en las universidades populares se utiliza una metodología a través de la cual el alumno se siente copartícipe de lo que aprende, tiene un rol activo y menos rígido.

Otro de los aspectos que la FEUP tiene muy presente, y que traslada a las universidades populares, es el desarrollo sostenible. Para ello, toma como referencia las primeras palabras que aparecen en el Informe de Desarrollo Humano (IDH) de 2010:

La verdadera riqueza de una nación está en su gente. El desarrollo humano tiene como objetivo el crear un ambiente propicio para que todos los seres humanos disfrutemos de una vida saludable, creativa y prolongada. Ésta puede parecer una verdad obvia, aunque con frecuencia se olvida debido a la preocupación inmediata de acumular bienes de consumo y riqueza financiera (p.12)

Entre los 17 Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) y las 169 metas que buscan dar soluciones a los principales retos de nuestro planeta, en beneficio de todos ahora y en el futuro (FEUP, 2016), hemos seleccionado los siguientes, pues creemos que son los que más relación tienen con nuestro tema de análisis y estudio:

- Objetivo 3: Garantizar una vida saludable y promover el bienestar para todos y todas a cualquier edad.
- Objetivo 5: Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas.
- Objetivo 8: Promover un crecimiento económico inclusivo y sostenible, políticas de empleo y trabajo digno para todos y todas
- Objetivo 11: Hacer que las ciudades sean inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles.
- Objetivo 16: Promover sociedades justas, pacíficas e inclusivas.

Las universidades populares han de adoptar un papel relevante y exigente, responsable y seguro, para que se garantice la igualdad y la sostenibilidad (FEUP, 2016). La flexibilidad, la inexistencia de marcos metodológicos estandarizados, la presencia activa de las nuevas tecnologías y las posibilidades que éstas ofrecen, trabajando en contacto directo con la población, son algunos de los sellos de identidad de las universidades populares, así como sus grandes potencialidades (FEUP, 2016).

Asimismo, las universidades populares se caracterizan por la estructura de cooperación horizontal, en la que todos tienen voz y voto para hacer que la entidad sea lo mejor posible para todos sus integrantes (FEUP, 2016). Por otro lado, se caracterizan por tener siempre presentes aquellos temas que puedan afectar al desarrollo de las personas y de las sociedades, como son el desarrollo personal y de capacidades básicas, la ciudadanía activa, el desarrollo socioeconómico, la salud y el consumo responsable, la igualdad de género, el aprendizaje intercultural, aprendizaje medioambiental, y la empleabilidad, entre muchos otros temas de actualidad que, cada año, van añadiéndose al programa por ser consideradas nuevas necesidades sociales (FEUP, 2016), pero siempre desde la democratización de la cultura. El proyecto de las universidades populares es una inversión que aporta tanto beneficios personales, como sociales y económicos, y que contribuye a la obtención de un derecho fundamental, como es el derecho humano al aprendizaje en libertad (Íbid., 2016).

En resumen, las universidades populares son instituciones de educación de adultos y animación sociocultural de carácter no lucrativo. Están sometidas al control público casi en su totalidad (menos en Logroño y en Palencia), cuyo ámbito de actuación es la comunidad municipal (FEUP, 2016). Son entidades que trabajan con personas de todas las edades, aunque la mayoría de sus participantes son personas adultas que no han podido acceder a una formación universitaria y académica tradicional. Se trata de un proyecto de desarrollo cultural y social dirigido a fomentar la participación social y la educación a lo largo de la vida para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos a través de programas de intervención, tanto dirigidos a la generalidad de la población como a colectivos concretos: jóvenes, mujeres, familias, personas mayores, infancia, inmigrantes, personas discapacitadas... (FEUP, 2016).

2.3.3. LAS MUJERES EN LAS UNIVERSIDADES POPULARES

Uno de los colectivos que con los que más trabajan las universidades populares es el de la mujer, por esta razón dedicaremos un epígrafe específico a este asunto.

Las mujeres, según Kathleen Lynch, acuden a la educación de adultos por varias cuestiones, siendo los perfiles más comunes los siguientes (Bautista, 1995):

- Aquellas que quieren aprender más para ejercer como madres educadoras para sus hijos, pues quieren ayudarles, pero carecen de conocimientos básicos necesarios para ayudarles en sus estudios.
- Aquellas que con la vuelta al estudio sienten que vuelven a la escuela. Estas mujeres se sienten atrapadas, solas en casa y sin ninguna consideración y, volviendo a “la escuela” consiguen un reconocimiento que, en primer lugar, viene dado por su propia familia (hijos y marido), y de la misma manera, les permite sentirse apreciadas y respetadas públicamente.
- Aquellas mujeres que van a la educación de adultos como una forma de retomar los estudios, ya sean superiores o de otro tipo. Son mujeres que han querido retomar sus estudios en algún momento de su vida, pero debido a las ataduras familiares, o por estar cuidando de sus hijos y de la casa, no han podido hacerlo. Sin embargo, por algún motivo, han roto esa “barrera” y han dado el paso para apuntarse a la educación de adultos.

Los principales objetivos a tratar con las mujeres son su libertad y emancipación, su empoderamiento y autoconfianza, ya que producen la verdadera ruptura de ataduras que pueden sufrir a nivel personal y familiar. Para lograrlo, en la educación de adultos se favorece, a partir de programas específicos, suscitar nuevos intereses en las mujeres (Bautista, 1995).

Además, la educación de adultos tiene claros sus principios y metodologías, los cuales acaban haciendo que las mujeres sean más ellas mismas, experimentando un crecimiento personal (Íbid., 1995). Lo interesante es que estos cambios no solo las afectan a ellas, sino también en su entorno, ya que, tras formar parte de la comunidad de educación de adultos, de relacionarse

con otras personas, de aprender cosas nuevas..., como dice Bautista (1995): “se controlan mejor las emociones y sentimientos, se produce un anticipo actitudinal y valorativo de los conflictos, problemas de y entre los hijos, cuestiones de valor que se traen a casa, a la familia” (p.98). En definitiva, la acción de la educación de adultos sobre las mujeres es muy importante, tanto para ellas mismas, como de la familia de la que forma parte.

Por otro lado, la educación de adultos les proporciona la oportunidad de formar una conciencia crítica, desafiar y esforzarse para cambiar un sistema que no les es favorable, capacitándoles para analizar la forma de educación que han vivido las mujeres y los hombres, la manera en la que ellos y ellas viven sus vidas, y cómo les ha afectado a ambos. El profesor Tom Inglis (Bautista, 1995) señala que,

la educación de adultos, ha sido una cuestión central para las mujeres, que ha conseguido que adquieran un mayor status social, que pierdan el miedo a hablar y tengan una mayor confianza, así como que tengan una mayor legitimación lo que es dicho por ellas. En este sentido, la educación de adultos empodera a las mujeres, les da prestigio y autoconfianza, y les capacita para operar más efectivamente dentro del sistema de poderes vigente (p. 94).

Así pues, la educación de adultos contribuye a que las mujeres adquieran un mayor reconocimiento personal y una mayor confianza, que, a su vez, repercute tanto a nivel familiar como social, favoreciendo de esta manera su inclusión social.

3.ENFOQUE METODOLÓGICO

3.1. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS DE TRABAJO

- Objetivos generales:
 - Realizar un análisis institucional de la Universidad Popular de Palencia (UPP), dentro del contexto general de las universidades populares españolas, pero con unos rasgos definitorios particulares y únicos.
 - Estudiar la repercusión que tiene la educación artística en las mujeres y cómo puede contribuir en su integración social
- Objetivos específicos:
 - Estudiar el perfil femenino que acude a los cursos y talleres de arte de la UPP
 - Analizar las motivaciones que llevan a las mujeres a matricularse en la UPP, y en especial a seleccionar materias artísticas, tanto en cursos como en talleres.
 - Examinar las desigualdades de género existentes en los cursos.
- Hipótesis:
 - La Universidad Popular, como centro de Educación de Adultos, y gracias a su papel de educación artística, ayuda a que mujeres de todas las edades consigan integrarse en la sociedad.

3.2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

El diseño de investigación que mejor se adecuaba a este estudio sigue una metodología interpretativa, con una investigación de estudio de caso único intrínseco.

La metodología cualitativa parte de un entendimiento emergente, y es la más adecuada para comprender el significado de las experiencias y los valores humanos, el punto de vista interno e individual de las personas y el ambiente en que ocurre el fenómeno que se está analizando. Además, busca una perspectiva cercana de los participantes (Hernández, 2014). Mertens (2010), además de Preissle (2008) y Coleman y Unrau (2005), consideran que la investigación cualitativa es muy útil cuando el fenómeno de interés es muy difícil de medir o no se ha medido anteriormente (Hernández, 2014). En nuestro caso, no se ha hecho ningún estudio monográfico anterior sobre la Universidad Popular de Palencia y de cómo la educación artística impartida en esta entidad y con el colectivo de mujeres adultas, puede contribuir a su inclusión social. Por lo tanto, es necesario un estudio cualitativo, que, a partir del contacto directo con la institución, los profesores, las alumnas, y los cursos, nos otorguen la información necesaria para hacer la investigación que nos ocupa.

Dicho estudio está precedido por una amplia contextualización de la propia entidad, la cual está definida por una serie de rasgos diferenciales que conviene destacar y que se ha llevado a cabo a través de una investigación documental basada en fuentes primarias y secundarias principalmente. Por lo tanto, las fuentes utilizadas han sido, casi en su totalidad, primarias. Las fuentes primarias analizadas han consistido en entrevistas procedentes de artículos de prensa histórica, documentos legales, boletines emitidos por la universidad popular de Palencia, o por la Federación Española de Universidades Populares, así como de otras instituciones como la UNESCO. Asimismo, las entrevistas realizadas a dos de los miembros fundadores de la UPP y las encuestas a las participantes de los cursos y talleres, también han formado parte de fuentes internas de datos. En cuanto a las fuentes secundarias, la más importante en este estudio procede de la prensa histórica.

Para ello, se ha desarrollado un trabajo de investigación sobre prensa histórica relacionada con la Universidad Popular de Palencia, desde su gestación en 1984, hasta la actualidad, 2021. El fin ha sido estudiar la evolución de la entidad y observar los programas que ha realizado a lo largo de la historia, tanto con los adultos como con colectivos en riesgo de exclusión social. Los recortes de prensa nos han sido cedidos por la entidad, que había hecho una labor de catalogación de la prensa desde los orígenes de la UPP hasta el 2009; dichos recortes, carecen en su totalidad de página, e incluso en algunos casos del periódico editor o del día del mes del que proceden. La prensa ha sido un recurso muy útil para ver la capacidad de resiliencia y de adaptación que la entidad ha tenido a lo largo de su historia, cómo ha solucionado todos los obstáculos que se le presentaban, y cómo, a través del trabajo bien hecho, del profesorado comprometido con el proyecto y del apoyo de los estudiantes, la UPP ha conseguido, poco a poco, el lugar que le corresponde no solo en la ciudad y la provincia, sino a nivel nacional. También ha sido una fuente muy rica para comprender, de primera mano, los programas de

educación artística que han llevado a cabo, y conocer los testimonios de los participantes que formaron parte de esas iniciativas.

3.3. MUESTREO Y PARTICIPANTES

Para el muestreo, han participado hombres y mujeres que acuden a cursos realizados en la sede de la Universidad Popular de Palencia, actualmente ubicada en el Colegio de Educación Primaria “Buenos Aires”, un colegio de pequeñas dimensiones, ubicado en un barrio humilde de la ciudad, en el que residen familias de clase media-baja, y principalmente de etnia gitana. El colegio comparte un ala del edificio con la UPP, concretamente la primera y la segunda planta, aunque poco a poco, el espacio se está quedando pequeño para la universidad, que cada año ve incrementado el número de alumnos que asisten a los cursos y talleres que ofrecen. Sin embargo, las cifras de matriculados son engañosos, pues hay que tener en cuenta la situación de pandemia, que ha obligado a la UPP a permitir sólo el 50% de matriculaciones con respecto a otros años, y las complicaciones que han tenido algunos alumnos por acudir al centro, lo que ha producido una alteración en el número de alumnos que se han matriculado en los dos últimos cursos, y, especialmente, en este curso 2020/2021 (ver Anexo I).

Los participantes, han sido seleccionados de los cursos correspondientes al área de arte, y del área de Arte, Historia y Arqueología. El total de alumnos y alumnas que han participado de cada curso han sido:

- **Curso de Arquitectura en la Edad Media: del Románico Palentino a los grandes templos del románico europeo y las primeras catedrales: (7)**

- Mujeres: 5. Edades comprendidas entre: 46 años y 62.

- Hombres: 2. Edades comprendidas entre: 66 y 68 años.

De un total de matriculados en la asignatura de: Hombres (7), Mujeres (10).

- **Obras Maestras del Arte Universal: (7)**

- Mujeres: 6. Edades comprendidas entre: 61 y 75 años.

- Hombres: 1. Edad: No quiso compartirla.

De un total de matriculados en la asignatura de: Hombres (5), Mujeres (11).

- **Historia de la Pintura: Los Maestros del Barroco, la Pintura del Rococó, el Neoclasicismo y Goya: (8)**

- Mujeres: 6. Edades comprendidas entre: 59 y 70 años.

- Hombres: 2. Edades: 47 y 69 años.

De un total de matriculados en la asignatura de: Hombres (3), Mujeres (9).

- **Historia de las Grandes Colecciones del Arte: Los museos y los coleccionistas:** (7)

- Mujeres: 7. Edades comprendidas entre: 49 y 81 años.

De un total de matriculadas en la asignatura de: Mujeres (14).

- **Iniciación al Arte Universal 3: Desde el Neoclasicismo hasta el Surrealismo:** (9)

- Mujeres: 6. Edades comprendidas entre: 55 y 75 años.

- Hombres: 3. Edades comprendidas entre: 53 y 78 años.

De un total de matriculados en la asignatura de: Hombres (3), Mujeres (9).

- **Esmaltes al fuego:** (5)

- Mujeres: 4. Edades comprendidas entre: 56 y 70 años.

- Hombres: 1. Edad: 61 años.

De un total de matriculados en la asignatura de: Hombres (2), Mujeres (7).

- **Costura creativa:** (5)

- Mujeres: 5. Edades comprendidas entre: 41 años y 74 años.

De un total de matriculados en la asignatura de: Mujeres 9.

Además, cabe decir que este curso 2020/2021, debido a la pandemia por COVID, la actividad que realizaba la UPP en los centros sociales no se llevó a cabo, por lo que el Aula de Mujer tampoco se ha realizado. Sin embargo, Concha Lobejón, coordinadora del área de educación y el Aula de Mujer, nos ha cedido amablemente algunos datos sobre entrevistas que realizó a mujeres de este Aula en un curso pasado.

En total, el número de participantes es de 48, siendo 39 mujeres y 9 hombres, de edades comprendidas entre los 41 y los 81 años. Por tanto, nos encontramos con individuos adultos, en su mayoría mujeres, que participan en cursos y talleres en los que se imparte educación artística del sistema educativo de educación no formal en una universidad popular. Estos alumnos y alumnas proceden tanto de la capital palentina, como de municipios situados alrededor de la misma (Villamuriel de Cerrato, Venta de Baños, Dueñas...).

3.4. INSTRUMENTOS DE RECOGIDA DE DATOS

Los instrumentos de recogida de datos han sido: entrevistas a dos miembros fundadores de la entidad (ver anexo II), observación participante en cursos y talleres, encuestas a los alumnos (ver anexo III) y análisis documental de prensa histórica y actual sobre la entidad. Dado el carácter del estudio, los instrumentos de recogida de datos debían ser descriptivos y analíticos

de la realidad que queremos estudiar, como es el alumnado que de la Universidad Popular de Palencia.

En cuanto a las dos entrevistas realizadas a dos de los miembros fundadores, fueron entrevistas en profundidad, no estructuradas. Se realizaron de forma gradual y escalonada, es decir, partimos de cuestiones amplias al inicio, para ir poco a poco centrándonos en aspectos más específicos (Ruiz, 2012). Con estas entrevistas, pretendíamos conocer, por parte de los propios individuos y a partir de sus experiencias, la realidad que queríamos estudiar (Ruiz, 2012). Así, las preguntas abarcaban desde aspectos más generales hasta otros específicos; entre los generales, por ejemplo, cómo se creó la UPP, cómo se financia, por qué leyes educativas se rige, cómo se ha expandido por la provincia..., entre los específicos, cuál es el perfil del alumnado, si hay diferencias entre los cursos que eligen hombres y mujeres, por qué puede haber más mujeres que hombres, por qué creen que se demandan los cursos de arte, cómo es el ambiente en clase o si tienen proyectos concretos de educación artística para la mujer, entre otros.

Con respecto a la observación participante, se ha realizado en varios cursos de educación artística que ofrece la entidad, siguiendo un estilo de observación semiótico, es decir, buscando adoptar el modo de pensar del participante, pero conservando nuestra capacidad crítica (Ruiz, 2012). Concretamente, observamos los cursos y talleres: Iniciación al Arte Universal 2: desde la Edad Moderna hasta la Ilustración, Iniciación al Arte Universal 3: desde el Neoclasicismo hasta el Surrealismo, Arquitectura en la Edad Media: del Románico Palentino a los grandes templos del románico europeo y las primeras catedrales, Patrimonio en Palencia 3: Historia y arte para disfrutar de nuestros barrios, Patrimonio en Palencia 4: Historia y Arte para que nuestra ciudad sea un referente, Obras maestras del arte universal, Historia de las grandes colecciones del arte: los museos y los coleccionistas, Pasión por el siglo XIX, Historia de la Pintura: los Maestros del Barroco, la Pintura del Rococó, el Neoclasicismo y Goya, Esmaltes al fuego, y Costura creativa.

Otro instrumento, usado por la riqueza de información que aporta, son las encuestas realizadas a los alumnos de los cursos antes citados, encuestas que tenían un carácter fenomenológico empírico, para así describir y comprender los fenómenos desde los distintos puntos de vista otorgados por los participantes, y analizar las vivencias personales para tener una visión general de las experiencias (Hernández, 2014). Se han elegido estos cursos y talleres por ser los más relacionados con la educación artística. Por un lado, están los cursos teóricos, y, por otro, los talleres, en los que se llevan a cabo de forma práctica diferentes técnicas artísticas. En las encuestas, se trata de recabar datos de tipo personal, como la edad, la formación académica previa, o el ámbito laboral (en el caso de existir), además de cuestiones abiertas en las que los alumnos pueden contar qué les ha llevado a apuntarse a la UPP y a ese curso en particular, qué les gusta de la UPP, qué actividades les parecen más interesantes, si han participado con anterioridad en otros cursos de la institución, por qué acuden a este y no a otro centro de educación de adultos, cómo ha repercutido lo aprendido en su día a día y qué les aporta acudir a nivel personal, siendo estas dos últimas cuestiones de gran interés para nuestro estudio. Las encuestas contaban con preguntas abiertas, ya que se buscaba recabar la máxima información posible, pues apenas existe documentación bibliográfica que analice este fenómeno en una

entidad de estas características. Sin embargo, una desventaja que tienen las preguntas abiertas, es que en algunas ocasiones las respuestas pueden ser poco precisas o con escasa información (Hernández, 2014), ya que, como ha surgido en nuestro caso, hay personas que tienen mayor dificultad para expresarse, algo que está relacionado con el nivel educativo, la capacidad lingüística u otros factores.

Mediante estos instrumentos, pretendemos comprender, de forma más profunda, cómo la UPP, a través de su filosofía y de sus cursos y talleres, especialmente los de corte artístico, repercute en las mujeres (si es que sucede tal cosa) y cómo, en su caso, puede contribuir a la integración social del alumnado femenino. Así pues, a través de las encuestas y entrevistas, pretendemos:

- Estudiar el perfil femenino que acude a los cursos y talleres de arte de la UPP
- Analizar las motivaciones que llevan a las mujeres a matricularse en la UPP, y en especial a seleccionar materias artísticas, tanto en cursos como en talleres.
- Examinar las desigualdades de género que puedan darse en los cursos.

Por lo tanto, los instrumentos utilizados nos ayudarán a realizar un análisis más preciso de los aspectos concretos que queremos estudiar, y, así, poder confirmar o no la hipótesis de nuestro trabajo.

4. LA UNIVERSIDAD POPULAR DE PALENCIA

4.1. FUNDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD

La Asociación “Universidad Popular de Palencia Rey Alfonso VIII” nace en 1984 a causa del interés de personas y organizaciones sociales por acercar a Palencia a un proyecto de educación permanente para personas adultas que dé acceso a sus ciudadanos a nuevas áreas de conocimiento y adquieran nuevas habilidades que faciliten una mejor comprensión de lo que sucede en su realidad más próxima, y más allá de ella (MEC, 2009). Desde el primer momento, vieron que no era posible desarrollarlo de la misma forma en que lo hacían otras universidades populares, es decir, dentro del municipalismo institucional, pero sí con el mismo espíritu. En Palencia, los promotores de la iniciativa serán los encargados de formar una asociación y de buscar financiación, recursos e infraestructuras para poder poner en marcha el proyecto (MEC, 2009). El 4 de marzo 1985 abrió sus puertas la Universidad Popular de Palencia, con un programa de cursos y talleres agrupados en 3 grandes áreas: Educativa, Cultural y de Salud. El fin de la Asociación “Universidad Popular de Palencia Rey Alfonso VIII”, según recogen sus estatutos, es “el desarrollo y promoción ciudadana a través de la educación y la cultura, potenciando la creación e implantación de organismos que tiendan al desarrollo de todo tipo de actividades socioculturales” (p.17).

Pronto, la UPP no sólo tendrá como campo de acción la capital palentina, sino que creará una red que alcanzará a toda la provincia (MEC, 2009)². La UPP, fortalecida con la FEUP, en la

² Palencia capital cuenta, según el último recuento realizado en 2018, con 78.892 habitantes, mientras que el resto de la provincia alcanza los 160.701, lo que pone de manifiesto que casi la mitad de la población es ya urbana, entre otras razones por la atracción que ejerce la ciudad sobre la provincia, que permite mantenerse a la ciudad, pero

que se apoya, iniciará su actividad y la continuará su labor educativa y social hasta la actualidad (MEC, 2009). Un dato interesante es que la UPP buscó detectar, desde su creación, los intereses formativos de la población, por lo que realizó sondeos entre la ciudadanía, con el fin de adaptarse lo máximo posible a sus necesidades e intereses (Redacción, 16 de marzo de 1984 Popular [Recorte de prensa de un periódico no identificado de Palencia]). Asimismo, la universidad popular pretendió desde el principio ser una entidad de formación cultural dirigida a adultos y jóvenes que desearan ampliar o profundizar sus conocimientos sobre temas de su interés, acceder a estudios de Graduado Escolar o artesanales. Así, decidió crear tres áreas temáticas. La primera de ellas es la dedicada a la cultura general, idiomas, derecho laboral, y educación sanitaria. Una segunda área se enfoca en la creatividad, materializándose en talleres artísticos y artesanales, talleres de literatura, teatro, cerámica, tapicería o grabado. Por último, se aborda la participación ciudadana, siendo tan importante para la entidad, que tendrá un espacio propio, ya que, como dijo su primer director, Marcelino Flórez, es necesario que “los hombres aprendan a convivir solidariamente como ciudadanos, rompiendo el individualismo, que a menudo se da en la sociedad” (Redacción, 6 de diciembre de 1984, *El Norte de Castilla*)³. Por último, aunque la universidad popular no concede titulaciones oficiales, sí podía ocuparse de gestionar casos de adultos que se incorporaban a estudios medios o superiores (Redacción, 16 de marzo de 1984 [Recorte de prensa de un periódico no identificado de Palencia]).

4.2. UPP E INCLUSIÓN SOCIAL

La universidad popular de Palencia se caracterizará por tener muy presente el objetivo de la inclusión social de la ciudadanía que participa de esta entidad, y, para ello, se adaptará en todos los ámbitos que le sea posible. Una forma de adaptarse a su alumnado, fue teniendo en cuenta aspectos como los horarios, comenzando, en sus inicios, las clases de 6 a 10 de la noche para posibilitar el acceso de los trabajadores y estudiantes. Por esta razón, los espacios que se buscaron fueron centros escolares que quedaran libres a partir de las seis de la tarde, ya que la universidad popular no contaba con locales propios (Redacción, 16 de marzo de 1984, [Recorte de prensa de un periódico no identificado de Palencia]).

Al año siguiente, en 1985, cuando la universidad abre sus puertas, la respuesta de los palentinos desborda, superando la demanda el doble de lo previsto, ya que se pasó un “techo” de 400 personas a 900 en la prematricula. El hecho de que este fuera el primer año que funcionaba la universidad popular hizo que sus responsables se conformaran con que se matriculasen en los cursos entre 300 y 500 alumnos, y la infraestructura la prepararon en función de esas cifras, ya que eran las máximas que podrían admitir en función de los locales disponibles. Pero, al

que nos habla de una clara regresión y despoblación de los pueblos, con lo que eso implica a nivel social y económico (MEC, 2009)

³ Junto a estas tres áreas, la Universidad contó con un programa de funcionamiento a nivel provincial que abarcaba las zonas norte, centro y sur de la provincia, además de la capital, promocionando cursos en Guardo, Cervera, Aguilar, Herrera, Saldaña, Carrión y Venta de Baños, Dueñas, Támara y Baltanás, a los que podrán acudir de los pueblos cercanos. (Redacción, 16 de marzo de 1984, [Recorte de prensa de un periódico no identificado de Palencia]).

finalizar el plazo de prematricula, se encontraron con 900 solicitudes, que se ampliaron en días sucesivos con otras 300 más. (Redacción, 16 de febrero de 1985, *El Diario Palentino*).

El consejero de Educación y Cultura, defendió que las iniciativas para crear universidades populares deben partir de colectivos sociales que las demanden y no a petición de instituciones como la Junta, pero declaró su apoyo tanto a esta de Palencia como a otras, como las de Burgos y León (Redacción, 31 de Mayo de 1985, *El Diario Palentino*):

La Junta decidió, a través de la Consejería de Cultura, apoyar desde el principio esta iniciativa de Palencia porque vieron que se trataba de un proyecto con vistas de futuro, porque era algo atractivo y original, con buenas perspectivas de desarrollo y era evidente que contenía las claves del éxito, como se está demostrando a lo largo de este primer curso (Redacción, 31 de Mayo de 1985, *El Diario Palentino*).

También se destacó la originalidad de que la universidad popular palentina no se fundamente jurídicamente en el Ayuntamiento de la ciudad, como la mayoría de las existentes en España, sino sobre una asociación creada al efecto, y la importancia de que se cree una universidad popular en Palencia para la formación integral de sus ciudadanos (Redacción, 31 de Mayo de 1985, *El Diario Palentino*). Es interesante, a nivel documental, el artículo de Marcelino Flórez, calificando de “milagroso” el éxito y el crecimiento de la UPP en su primer año de vida:

La Universidad Popular de Palencia es un acontecimiento extraordinario que no tiene fácil explicación, un milagro. Es extraordinario no por resultar exótico, sino por resultar paradójicamente grandioso: careciendo de medios económicos, es decir, sin dinero; careciendo de las más mínimas infraestructuras, o lo que es lo mismo, sin locales adecuados; desde la indigencia, pues, se ha producido una avalancha de gente, de ilusión, de actividad que no encuentra fácil explicación. Casi ochocientos alumnos matriculados y más de treinta profesores dirigiendo trabajos constituyen un aval que no necesita pólizas. Más grandioso que el número, sin embargo, es la alegría, la ansiedad, el deseo que envuelve a la gente que participa en cursos y talleres. No quieren que se acabe el curso. Se ha creado un clima de comunicación entre todos los participantes que se resisten a romper: es el milagro de la pedagogía activa, de la libertad de enseñanza no empresarial. Paradójicamente carecemos de vídeos, de proyectores, de diapositivas, de magnetófonos, de tornos, de hornos, de todo.

No es fácil explicarlo, y menos aún, cuando hemos gozado del silencio administrativo del Ayuntamiento, de la aversión manifiesta de la Diputación, que responde con un lacónico “ha sido desestimada su petición” a nuestra propuesta de engancharse al carro a cambio de cuatro libros y media docena de chucherías. Menos aún, digo, cuando la ayuda ofrecida generosamente por el Gobierno Regional mientras esto era sólo un proyecto se difumina en el horizonte al convertirse esto en una realidad.

No es fácil explicarlo, a pesar de la generosidad del Gobierno Civil y de la Delegación Territorial de Educación y Cultura y de la Dirección Provincial de Educación o de los centros públicos de enseñanza. No es fácil explicarlo sino fijándonos en la gente: los profesores, cargados de buena voluntad, de ilusión y altamente cualificados; los alumnos, ejemplarmente motivados para el aprendizaje, comprensivos con los errores y deficiencias, decididamente participativos; los mil colaboradores desinteresados que hemos tenido y que han recorrido nuestras aulas regalando su saber.

Este es el milagro y así lo explica el saber teológico: incluso los más crédulos (que no necesariamente más creyentes) saben hoy que la acción de los dioses suele manifestarse a través de los hombres. Nadie puede, por lo tanto, rentabilizar el milagro, “el éxito”, como se ha denominado por algunos. Nadie puede rentabilizarlo, sino la gente. Por esto estamos especialmente contentos, porque la Universidad Popular la ha hecho realidad el pueblo. Pudo parecer que nacía desde arriba, pero se ha constituido desde abajo. Ahora está en marcha, hay que mantenerla. Y no podemos olvidar que, al igual que “la democracia no se concede, se conquista”, como dijo alguien, también la Universidad Popular tiene que ser conquistada permanentemente. (Redacción, 30 de Mayo de 1985, s.p. *El Norte de Castilla*)

Los dirigentes de la Asociación Cultural “Universidad Popular Alfonso VIII” realizaron los trámites y gestiones necesarios para garantizar la continuidad de los cursos de educación de adultos que imparten, constituyéndose en una Fundación. La futura Fundación “Universidad Popular Alfonso VIII” se regiría mediante un Patronato encargado de establecer convenios en las instituciones oficiales, en vez de depender de subvenciones puntuales (Redacción, 29 de septiembre de 1986, *El Norte de Castilla*).

Tras estos tres primeros años de andadura, veremos la evolución cronológica de la Universidad Popular de Palencia en función de distintas categorías que acompañan a la entidad, como son: sus ámbitos de intervención (colectivos), programas (CEAS, medio rural, ocio y cultura...), proyectos de intervención socioeducativa con grupos de población con necesidades específicas, y programas destinados a las mujeres, siendo estos últimos relevantes para nuestro estudio.

- **METODOLOGÍA:**

En cuanto a la metodología didáctica seguida por la entidad, se mantiene con mínimas variaciones desde sus inicios hasta ahora. Los principios metodológicos serían los siguientes (MEC, 2009):

- Buscar un enfoque globalizador que permita abordar los problemas, las situaciones y los acontecimientos dentro de un contexto y en su totalidad. Este enfoque hace referencia al contexto en la que se percibe la realidad y la forma de acercarse al conocimiento.
- Relacionar las actividades de enseñanza y aprendizaje con la vida real de los participantes, partiendo, siempre que sea posible, de sus experiencias previas.
- Desarrollar estrategias y habilidades para el autoaprendizaje, para que las personas sean capaces de aprender por sí mismas.
- Atender las necesidades de cada grupo y de cada participante, desarrollando estrategias de actuación conjunta, pero siendo conscientes de la diversidad individual, considerada esta diversidad de forma positiva y enriquecedora, inclusiva.
- Impulsar las relaciones entre los participantes, proporcionando unas reglas que actúen a modo de guía que permita la confrontación y modificación de puntos de vista, la coordinación de intereses y la toma de decisiones colectivamente, la ayuda mutua y la superación de conflictos mediante el diálogo.
- Crear un clima de aceptación mutua y de cooperación, promoviendo la organización de equipos de trabajo, la distribución de tareas y responsabilidades.
- Diseñar actividades en el ámbito del grupo externas al aula que favorezcan la consecución de los objetivos.

Por lo tanto, la metodología buscaría la integración del individuo en la sociedad a través de la relación de los aprendizajes adquiridos con su vida y la realidad en la que están inmersos los participantes. También se favorecería el autoaprendizaje, de tal modo que los individuos puedan aprender por sí mismos, según sus propias capacidades y necesidades. Este enfoque es plenamente constructivista, lo que, como se contempló en el marco teórico de este trabajo, es

propio de las universidades populares (p.22). Por último, la metodología de trabajo tiene muy presente la participación, la colaboración mutua y la interrelación social.

- **OBJETIVOS:**

Con respecto a los objetivos, el principal objetivo de la UPP es fomentar la participación social de los ciudadanos, una exigencia democrática esencial de este proyecto, así como el desarrollo social, cultural, educativo y económico de la comunidad en la que se integra (MEC, 2009). Sus grandes pilares son las ideas de progreso y transformación social a través de la formación de los adultos, la participación social y la transmisión de los valores de solidaridad y convivencia (Redacción, 1 de diciembre de 1993, *El Diario Palentino*). Para el desarrollo de este objetivo, tendrán en cuenta objetivos específicos, como son:

- Motivar e incentivar a las personas para que sean conscientes de su realidad y sean capaces de intervenir en ella de forma solidaria.
- Favorecer e impulsar la organización personal y el sentido de la responsabilidad, tanto a nivel individual, como colectiva y comunitariamente, y contribuir a la participación social.
- Colaborar con organismos que contribuyan con la promoción laboral.
- Potenciar y buscar alternativas que motiven el disfrute del ocio y el tiempo libre de forma creativa.

Sobre el último punto es interesante cómo se valora positivamente el que se eduque para el ocio, pero no específicamente, sino dentro de la educación para la vida de la que el tiempo libre forma parte como desarrollo de la persona (Redacción, 30 de noviembre de 1991, *El Diario Palentino*). Este tema linda con el de la “animación sociocultural”, sobre el que existen matizaciones importantes y claras a lo largo del tiempo. Según Agustín González Gutiérrez, coordinador de la universidad: “La animación sociocultural viene a ser una actividad semejante a la educación de adultos, pero reforzando la labor formativa orientada a la participación ciudadana en la vida pública, social y cultural en la que cada persona se encuentra inmersa” (Redacción, 6 de septiembre de 1989, s.p., *Alerta*). Por su parte, Cándido Abril, apunta: “trabajamos con jóvenes no universitarios, personas mayores y colectivos con problemas físicos y psíquicos, y en general, con los más desfavorecidos. Queremos clarificar nuestras áreas de trabajo y dejar claro que no somos un centro de mero esparcimiento” (Redacción, 22 de septiembre de 1993, s.p., *El Norte de Castilla*). De este modo, vemos cómo la universidad popular tiene muy claro cómo ha de ser la ocupación del tiempo libre de sus participantes, es decir, una ocupación con sentido, buscando suplir las carencias educativas que puedan traer consigo estas personas, pero de una manera distendida y participativa, con la que todos los individuos se formen, disfruten, y se sientan más activos en la realidad en la que se encuentran inmersos.

En resumen, la UPP, aún en los años noventa, busca mantener su función histórica de suplir lo que el sistema educativo público no ha logrado y experimentar las ideas que venían estudiando los foros de renovación pedagógica, ideas como el método participativo, la formación integral, la educación en valores de la igualdad de género, del no racismo, la defensa del patrimonio

natural e histórico, y la paz, así como el uso creativo del tiempo libre o la formación del profesorado (Redacción, 9 de noviembre de 1994, *El Diario Palentino*). Esta labor se prolonga en la primera década del s. XXI, apostando siempre por el desarrollo integral de la persona y por su integración en su comunidad, sobre todo de aquellas personas desfavorecidas o con un mayor riesgo de exclusión social (Redacción, 12 de septiembre de 2007, *El Diario Palentino*).

- LEYES EDUCATIVAS DE REFERENCIA DEL PROYECTO EDUCATIVO:

El proyecto educativo de la universidad popular de Palencia surgió y se desarrolló a partir de las premisas teóricas de organizaciones e instituciones que comparten y asumen como puntos de referencia. Para la entidad, hay cuatro referentes fundamentales:

- Declaración de Hamburgo sobre la Educación de Personas Adultas de 1997 por la UNESCO:

La educación a lo largo de la vida es más que un derecho: es una de las claves del siglo XXI. Es, a la vez, consecuencia de una ciudadanía activa y una condición para la participación plena en la sociedad, para fomentar el desarrollo sostenible, para promover la democracia, la justicia y la igualdad de género, el desarrollo científico, económico y social, el diálogo, y una cultura de paz basada en la justicia. Los objetivos de la educación entendida de esta manera, serían:

- Desarrollar la autonomía y el sentido de la responsabilidad de las personas y las comunidades.
- Reforzar la capacidad de hacer frente a las transformaciones de la economía, la cultura, la sociedad en su conjunto.
- Promover la tolerancia, la coexistencia y la participación consciente y creativa de los ciudadanos en su comunidad (MEC, 2009)

- La Federación Española de Universidades Populares (FEUP):

La FEUP es quien dirige y establece la filosofía y el ideario que define a las Universidades Populares como “un proyecto de desarrollo social y cultural que actúa en el municipio, cuyo objetivo es promover la participación social, la educación, la formación y la cultura, para mejorar la calidad de vida de las personas y de la comunidad” (FEUP, 2016)⁴

La FEUP es miembro de la Asociación Europea de Educación de Personas Adultas (EAEA) y forma parte del Consejo Internacional de Educación de Personas Adultas (ICAE). La Universidad Popular de Palencia comparte, al igual que otras universidades populares nacionales, las estrategias y objetivos de la FEUP, que son, entre otros:

⁴ <http://www.feup.org/proyecto-u-p/>

- La colaboración institucional entre universidades populares y con otras entidades
- El impulso del aprendizaje a lo largo de la vida
- La puesta en común de programas y líneas de actuación de las universidades populares en asambleas.

— La Ley de Educación de Personas Adultas de Castilla y León:

La Junta de Castilla y León aprobó, el 9 de abril de 2002, la Ley 3/2002, convirtiéndose desde su aprobación, en un referente de cumplimiento para la UPP, tanto para el seguimiento de la misma como para reivindicar que se ponga en normativa lo que ahora es ley, y, más concretamente, los temas que le afectan directamente, como el funcionamiento del Consejo de Educación de Personas Adultas, los Órganos de participación, actuaciones... La UPP asumirá y compartirá lo que se entiende como educación de personas adultas:

el conjunto de actuaciones y procesos de aprendizaje, reglados o no, que tienen como finalidad ofrecer a los ciudadanos adultos de Castilla y León la posibilidad de desarrollar sus capacidades, enriquecer sus conocimientos, acceder a los bienes culturales y formativos, mejorar sus competencias técnicas o profesionales, atender sus propias necesidades y las de la sociedad, así como desarrollar la capacidad crítica y de participación en la realidad cultural, social, económica y política (MEC, 2009, p. 20).

— Ley Orgánica 2/2006 de Educación, LOE: (MEC, 2009)

De la Ley Orgánica 2/2006 de Educación, tomarán los artículos que se refieren a la educación de personas adultas, aunque también comparten el apartado d) del Capítulo I que defiende “la concepción de la educación como un aprendizaje permanente, que se desarrolla a lo largo de toda la vida”. De manera más concreta, se tienen en cuenta los artículos 66 al 70, que se refieren a la educación de personas adultas, siendo algunos de sus principios más relevantes para la universidad popular los siguientes:

- La educación de personas adultas tiene la finalidad de ofrecer a todos los mayores de dieciocho años la posibilidad de adquirir, actualizar, completar o ampliar sus conocimientos y aptitudes para su desarrollo personal y profesional.
- Para el logro de la finalidad propuesta, las Administraciones educativas podrán colaborar con otras Administraciones públicas con competencias en la formación de adultos y, en especial, con la Administración laboral, así como con las corporaciones locales y los diversos agentes sociales.
- Las personas adultas pueden realizar sus aprendizajes tanto por medio de actividades de enseñanza, reglada o no reglada, como a través de la experiencia,

laboral o en actividades sociales, por lo que se tenderá a establecer conexiones entre ambas vías y se adoptarán medidas para la validación de los aprendizajes así adquiridos.

- MECANISMOS DE EVALUACIÓN:

En la UPP no hay evaluación del alumnado por medio de exámenes o documentos similares, pues no entra dentro de sus objetivos institucionales. Según Cándido Abril:

Los alumnos saben que aquí no damos títulos, sino que simplemente les ayudamos a que ellos mismos descubran nuevos conocimientos y participen a los demás sus nuevas experiencias. Aprenden en libertad porque nadie les obliga a saber forzosamente una serie de nombres que luego tendrán que reflejar en un papel de examen (Redacción, 29 de septiembre de 1986, s.p., *El Norte de Castilla*).

También existe un seguimiento, al margen de la valoración de calidad anual, que se realiza en las “Jornadas de Evaluación” entre los alumnos. Éstas se realizan cuando va a finalizar el curso académico, para detectar las necesidades y demandas que han podido surgir a lo largo del año, analizar las posibles sugerencias de mejora, y resolver los problemas que hayan podido surgir durante el curso (MEC, 2009). Además, todos los años hay una asamblea en la que participan voluntariamente los estudiantes. Por ejemplo, en el caso de la asamblea llevada a cabo en este curso 2020/2021, entendida en el contexto de la pandemia producida por el COVID, los alumnos señalaron algunos aspectos como los siguientes:

- Reseñaron y agradecieron la decisión de mantener el proyecto de cursos y talleres de la UPP para este curso 2020/21.
- Destacaron la importancia de la Universidad Popular de Palencia en el panorama educativo, cultural y social de la ciudad y la provincia, así como la trascendencia de este tipo de iniciativas en la vida de las personas.
- Valoraron muy positivamente el modelo del “doble canal”, y cómo estas innovaciones han facilitado el acceso a la UPP a personas procedentes de municipios de la provincia, Valladolid y/o con condicionantes de salud o movilidad. Si bien la mayoría se decantaba por el modelo presencial, modelo que a la vertiente formativa le acompaña el valor de la sociabilidad tan inherente a la condición humana.
- Respaldaron las medidas tomadas para garantizar la seguridad, evitar los contagios, que desde el primer momento sirvieron para superar los miedos propios de las circunstancias que estamos viviendo por la pandemia.
- Se presentaron propuestas, en relación a las matrículas, socios, contactos con administraciones...encaminadas a garantizar la sostenibilidad económica de la UPP. Opciones que, en posteriores encuentros, se estudiarán, debatirán, y se propondrán a la dirección del centro (extracto del diario de prácticas).

Al acabar la asamblea, los alumnos valoraron muy positivamente estos encuentros en la medida que permiten generar procesos de participación en un proyecto que, entre sus señas de identidad, cuenta con la responsabilidad y el compromiso. Además, vista la necesidad de desarrollar un proceso de evaluación para examinar y corregir el progreso del proyecto de forma continua, la

universidad popular ha elaborado un diseño de evaluación capaz de dar respuesta a las siguientes cuestiones (MEC, 2009):

- La utilidad: la programación tiene que adaptarse a las nuevas necesidades y nuevas situaciones.
- La variabilidad: debe ser lo suficientemente clara y sencilla como para ser puesta en práctica sin problemas.
- La objetividad: debe favorecer un proceso de obtención de datos y que aporte los datos necesarios, pero con la suficiente distancia como para prescindir de las ideas preconcebidas.
- La precisión: la participación en la evaluación debe ser abierta a todos los individuos, con el fin de facilitar la representatividad y sistematización de los datos.

Según evaluaciones anteriores, los alumnos buscan el enriquecimiento personal más que el profesional. Esta disposición por mantener el aprendizaje a lo largo de la vida y por formar parte de un grupo de trabajo comunitario es uno de los motivos principales de los alumnos que acuden a la UPP. Los estudiantes, generalmente, no acuden a los cursos como un trampolín para su vida laboral, aunque siempre pueda ayudar y, como matiza Concha Lobejón: “Si lo solicitan, puede entregarse un certificado de la realización y seguimiento de las actividades que, en algún caso, sí que ha ayudado a algún alumno a encontrar un trabajo” (Redacción, 12 septiembre 2019, s.p., *El Norte de Castilla*).

- **RECURSOS HUMANOS:**

Actualmente, la UPP cuenta con una plantilla de 67 trabajadores, pero ha sido un número que se ha ido incrementando con el tiempo, excepto en el curso 2020/2021, que la pandemia por COVID ha obligado a reducir la plantilla drásticamente. Esta plantilla se caracteriza por la voluntad, la implicación, y la creencia total que tienen en este proyecto de la UPP. A lo largo de la historia de esta entidad, ha habido mucha inestabilidad económica debido a la supresión de subvenciones, de convenios, y por la crisis económica que se produjo en el 2008, circunstancias que tuvieron una repercusión directa sobre la entidad y sobre sus trabajadores. La eliminación, por ejemplo, de la gran subvención económica que hacía la junta en el año 2012 fue un hito para la entidad, que tuvo que subir las cuotas veinte euros más. También hizo que las setenta personas que formaban el equipo docente tuvieran que incrementar su jornada laboral y vieran reducido su sueldo (Redacción, 24 de septiembre de 2012, *El Diario Palentino*). La UPP afrontó la situación con su capital humano, que hará más horas con el mismo o menor salario (Redacción, 18 de septiembre de 2012, *El Diario Palentino*). Así, el profesorado se mostró firme en continuar con sus actividades formativas, que, según datos de 2012, llegaban a unos 7000 alumnos (Redacción, 28 de julio de 2012, *El Diario Palentino*). Los empleados de la UPP insistieron en que seguirían luchando para encontrar una solución que “permita mantener la educación de personas adultas a más de cinco mil personas cada año y a 70 trabajadores, para no engrosar aún más las listas del paro” (Redacción, 19 junio 2012, s.p., *El Norte de Castilla*).

Otro hito en el funcionamiento de la institución lo estamos viviendo actualmente, a causa del Estado de Alarma declarado en 2020 por la pandemia por COVID, que ha supuesto el recorte del presupuesto de varios convenios con el Ayuntamiento de Palencia y, según UGT:

va a suponer un serio problema para el desarrollo de las actividades de la UPP una vez que termine la situación del estado de alarma. Sin embargo, lo más preocupante está en el ámbito laboral. Los contratos a tiempo parcial y ya de por sí precarios pueden desaparecer definitivamente si esta situación no se revierte. La UPP cuenta en la actualidad con más de 70 trabajadores de los que el 75 % son mujeres (Redacción, 14 de mayo de 2020, s.p., *El Diario Palentino*).

La Universidad Popular de Palencia se financia a partir de diferentes fuentes. La más importante, proviene de un convenio con las tres administraciones competentes en materia de Educación de personas Adultas (Junta de Castilla y León, Diputación de Palencia y Ayuntamiento de Palencia). Es un convenio plurianual que se renueva según los plazos establecidos en el propio convenio y que está sujeto a una comisión de seguimiento por parte de las administraciones. Además de esta fuente principal, la universidad popular se nutre a través de convenios concretos para acciones concretas con otras instituciones, que completan la financiación del proyecto. Asimismo, se desarrollan programas particulares financiados con fondos europeos y con colaboraciones de otras entidades, asociaciones educativas o sociales. Finalmente, otro de los factores determinantes que contribuyen a la financiación, son las aportaciones de los propios participantes con sus matrículas (el precio de las matrículas es asequible a casi toda la población, y, en el caso de no serlo, se procede a la exención del pago) (MEC, 2009).

La financiación de la UPP ha sido uno de los puntos más inestables a lo largo de su historia, y su principal causa es su origen privado, autónomo, que ha provocado que no reciba con una periodicidad establecida unas subvenciones económicas dignas, así como convenios con instituciones que faciliten su continuidad, ya que, en determinados momentos, la entidad ha sufrido los cambios políticos y su falta de apoyo, aunque la universidad no pertenece a ningún partido político. Pese a ello, la UPP ha logrado mantenerse firme, salir adelante, y luchar contra todos los obstáculos que se han presentado a lo largo de su historia. A día de hoy, en palabras de Cándido Abril:

Se financia con el Ayuntamiento y Ayuntamientos con los distintos proyectos concretos que se ofrecen. Por parte de la Diputación, colabora para proyectos concretos, y la Junta colabora ahora mismo con dos cursos que es para gente que cobra la renta garantizada y que están obligados a tener una formación, y nosotros damos los cursos de ello, aunque lo gestiona la Junta. La FEUP es un órgano que, a través de ella (porque ella no tiene fondos) conseguimos proyectos nacionales en los que participamos; la FEUP consigue un proyecto con el 0,7 del IRPF y ahora mismo, además, potentísimo [...] La FEUP obtiene ese dinero, pero lo gestiona y lo reparte entre los distintos proyectos que surgen a nivel nacional; nosotros presentamos proyectos allí, lo presentan, y si se concede, se lleva a cabo, y ellos hacen el seguimiento, lo gestionan.... Y es eso, en la financiación, luego hay ayuntamientos concretos como Dueñas, ahora mismo, que financia el proyecto que tenemos con la cárcel, instituciones penitenciarias, asociaciones concretas.... A título general, está claro que son Ayuntamiento y Diputación los que más financian en gran medida la colaboración. Aproximadamente, dos terceras partes, lo financia el alumnado con sus matriculaciones. La otra tercera parte es la que buscamos esa financiación por programas, o institucionales, por programas o

proyectos concretos. El gran referente en esa tercera parte es el Ayuntamiento, con su colaboración, y sobre todo con los centros sociales (C. Abril, comunicación personal, 5 de mayo de 2021).

De esta manera, vemos, de forma muy resumida, las dificultades por las que ha tenido que pasar la universidad popular para sobrevivir, y el espíritu de lucha que inunda esta entidad para que su proyecto educativo salga adelante. Un valor institucional destacable es el compromiso de los trabajadores, desde su director hasta su profesorado, para que la gente pueda seguir acudiendo a sus cursos y participando de forma activa en ellos, luchando por la inclusión social de todas aquellas personas que forman parte de la UPP.

- **ÁREAS:**

El proyecto de la UPP es muy amplio, por lo que es necesario dotarlo de una estructura pedagógica y funcional, una estructura que denominan *áreas*. Los objetivos que persigue esta estructura por áreas son los siguientes (MEC, 2009):

- Dar una organización práctica. Cada uno de los cursos, talleres o programas que se desarrollan en un área tienen un referente común en cuanto a los objetivos, la metodología y las actividades generales. Cada área tiene al frente un coordinador o coordinadora, y su función es la de convocar y dirigir las reuniones, así como garantizar que las líneas especificadas en el proyecto educativo de centro (PEC) y proyecto curricular de centro (PCC) salgan adelante a través de la colaboración mutua del trabajo en equipo.
- Favorecer un espacio que sirve como punto de encuentro y reflexión de cara al establecimiento de dificultades, inquietudes, nuevas ideas, de intercambio de experiencias de los docentes, así como dar respuesta a las necesidades que surjan en la formación del profesorado.
- Crear un programa didáctico equilibrado. Las distintas áreas sirven como estructura para que en la intervención educativa exista un adecuado equilibrio entre todas las actuaciones educativas y socioculturales.

A lo largo del tiempo, se han ido introduciendo cambios, tanto en lo que se refiere a la terminología empleada, como a la propia estructura interna de cada área, intentando siempre dar sentido y cohesión a la actuación educativa. Un ejemplo de ello, podemos verlo en algunas áreas, ya que se dividen en departamentos o secciones, creando una red de especializaciones dentro de cada una.

La UPP se dividía, en origen, en tres áreas: la de conocimientos, en las que se incluía la enseñanza de idiomas, graduado escolar y otras disciplinas; la de arte y creatividad, que se centraba en la expresión artística y artesanal, y la promoción participada, encargada de la animación cultural y la actuación con grupos, colectivos, asociaciones y personas marginadas. Junto a estas tres áreas, la Universidad contará con un programa de funcionamiento a nivel provincial que abarca las zonas norte, centro y sur de la provincia, además de la capital, promocionando cursos en Guardo, Cervera, Aguilar, Herrera, Saldaña, Carrión y Venta de

Baños, Dueñas, Támara y Baltanás, a los que podían acudir de los pueblos cercanos (Redacción, 16 de marzo de 1984, [Recorte de prensa de un periódico no identificado de Palencia]. Copia en posesión del autor). En la actualidad, podemos hablar de la existencia de las siguientes áreas y sus correspondientes secciones: Área de cultura y sociedad, área de literatura, aprendizaje de lenguas (español para extranjeros, inglés, francés, italiano, alemán y árabe), área de arte, historia y arqueología, área de creatividad (curso de artes escénicas, fotografía, artes plásticas, textiles, artes aplicadas, joyería, artes del libro), escuela de música (música tradicional y música actual), salud y bienestar (desarrollo personal, cultura de los alimentos, prácticas y actividades saludables), ciencias y medio ambiente, y área de tecnologías para la vida cotidiana.

El área de arte y creatividad se desarrolla especialmente, y con gran variedad de colectivos, como veremos a continuación. El arte y la creatividad se entienden de forma inclusiva, ofertándose formación a niños, a jóvenes, presos, ancianos y mujeres. La razón por la que se trabaja tanto la educación artística es porque, la alfabetización, cultura y arte no pueden plantearse de forma aislada (Valé, 2001). Desde la educación artística se produce un proceso de maduración personal y de aprendizaje que favorecen el desarrollo intelectual, la voluntad, la afectividad, la proyectividad y la creatividad (Tourrián, 2016). Asimismo, la experiencia artística, ayuda a crear espectadores críticos y activos, que entienden la cultura artística y usan y construyen una experiencia artística que luego podrán trasladar a su ámbito vital, ayudando, también, al individuo a construirse a sí mismo (Íbid., 2016).

A través del arte, los alumnos pueden aprender a descubrir no sólo las posibilidades que el mundo nos ofrece, sino también sus propias posibilidades personales (Eisner, 1992). Por ello, es tan importante desarrollar la capacidad del propio alumno para ver las conexiones entre lo que el profesor le enseña y lo que él ya sabe, lo que permitirá que el alumno utilice ese recurso que ha aprendido con un nuevo significado (Eisner, 1992). Esto está en consonancia con la metodología constructivista propia de la entidad.

El arte aporta un conocimiento experiencial y emocional, pues muchas veces el individuo no es capaz de reducir a palabras lo que quiere expresar, y por eso es necesario recurrir a recursos como las metáforas o al lenguaje artístico, para expresar aquello que no se puede expresar de otra manera (Eisner, 1992) siendo esta una de las bases de la disciplina arteterapéutica, y un recurso que también se utilizará en los talleres de arte de la universidad popular. El arte es un recurso y un medio de expresión, un lenguaje a través del cual manifestar y exteriorizar las emociones. Muchas personas adultas comienzan acercándose al arte motivadas por un deseo de aprendizaje en ciertas actividades o técnicas artísticas, pero acaban adquiriendo otras habilidades que les permiten comunicarse y relacionarse mejor en su día a día (Valé, 2001).

- **COLECTIVOS**

El proyecto educativo de la universidad popular de Palencia se caracteriza por ser dinámico y estar atento a las necesidades y demandas de la comunidad en la que se ubica. En un principio, se centró en la ciudad de Palencia, pero progresivamente fue ampliando su ámbito de intervención a lo largo de toda la provincia, e, incluso, ha creado lazos a nivel internacional con

universidades populares de otros países europeos. La universidad popular ofrece una gran oferta de programas, cursos y talleres a toda la población, con el fin de facilitar oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida, sobre todo en el caso de las personas que se encuentran en riesgo de exclusión social o en desventaja social, como: mujeres, jóvenes, personas mayores, inmigrantes, personas que se tienen que incorporar al mundo laboral, menores desfavorecidos, personas con drogodependencias, internos de centros penitenciarios, personas procedentes del mundo rural...(MEC, 2009).

El trabajo con estos colectivos se lleva a cabo con la intención de conocer sus necesidades educativas como grupo social, y enfocar la metodología para suplir esas necesidades concretas. No se trata de estigmatizar o etiquetar en nuevas categorías a la población, sino de atender sus necesidades y favorecer la interrelación entre los diferentes grupos de población a través de una perspectiva integradora, respetando al individuo, y buscando la integración plena de todos los colectivos en la sociedad (MEC, 2009). Trabajar por y para estos colectivos conlleva: la obtención y gestión de recursos, la prestación de servicios técnicos y pedagógicos, así como la investigación, seguimiento, evaluación e intercambio de experiencias en estas áreas. La universidad popular trabaja en dos campos:

- El primero, y origen del proyecto UPP, es el programa anual de cursos y talleres, que año tras año se oferta con carácter abierto a personas mayores de 16 años, en la sede de la entidad.
- El segundo ámbito se caracteriza por todos aquellos proyectos e intervenciones concretas realizadas por la UPP a petición de instituciones, entidades y organizaciones, siguiendo los procesos establecidos para cada caso: convocatorias de subvenciones, firma de convenios, colaboraciones... (MEC,2009)

A continuación, veremos algunos de los trabajos que se han llevado a cabo con los colectivos antes citados a lo largo de la historia de la UPP.

En los tres primeros años de funcionamiento, la entidad sólo trabajó con el colectivo adulto, pues aún no había realizado ningún convenio con otras asociaciones, ni creado su red en la provincia. No será hasta 1988 y 1989, cuando la UPP comience a incorporar actividades con colectivos marginales, el IMSERSO, ASPANIS y la cárcel (Redacción, 2 de diciembre de 1988, *El Norte de Castilla*), continuando las actividades con estos colectivos al año siguiente y en los años posteriores (M.M., 11 de mayo de 1989, *El Norte de Castilla*). La presencia de actividades artísticas ha sido muy intensa desde el principio. Por ejemplo, con el IMSERSO, la universidad popular llevó a cabo un taller artístico y creativo de cerámica ocupacional, trabajando con personas con discapacidad física, talleres de animación y actividades en el Hogar de la Tercera Edad, entre los que se encontraban un taller de teatro, manualidades, música y cine-fórum entre otras (Redacción, 23 de septiembre de 1989, *El Diario Palentino*). Asimismo, un año después, en 1990, la UPP ampliará su rango de actuación, y colaborará con otros hogares de la tercera edad, en este caso de Dueñas, Barruelo y Guardo, además de trabajo con los ancianos del barrio de San Antonio (Redacción, 19 de septiembre de 1990 [Recorte de prensa de un periódico no identificado de Palencia]. Copia en posesión del autor), trabajando de nuevo la cerámica y la pequeña marroquinería. Este proyecto de animación sociocultural con la tercera edad tenía

como objetivo promover la educación continua de las personas mayores para su propio crecimiento personal, relacionar a los ancianos de los diferentes hogares o zonas, ya fueran rurales o urbanas, y, particularmente, promover su autoestima a través del arte, sintiéndose más activos en la dinámica del centro, creando un espacio distendido y divertido, y favoreciendo la buena convivencia (Redacción, 4 de marzo de 1996, *El Norte de Castilla*).

Por esta razón, la UPP también propuso realizar actividades con el IMSERSO y con niños y jóvenes, es decir, actividades en las que trabajaran codo con codo jóvenes y mayores, favoreciendo, de esta manera, la integración del anciano en su comunidad, y la sensibilización de los jóvenes con respecto a los ancianos (Redacción, 15 de febrero de 1991, *El Diario Palentino*).

Viendo la buena acogida de este proyecto, y las reacciones tan positivas tanto en los ancianos como en los más jóvenes, la UPP realizará otros proyectos similares de carácter intergeneracional. Por ejemplo, realizaron un encuentro de ancianos y niños de 3º, 4º y 5º de primaria, en el que los ancianos explicaron a los alumnos cómo era el paisaje palentino antiguamente, para qué servían los palomares, las casetas de era y las del pozo, o los aperos de labranza (Redacción, 3 de junio de 1993, *El Diario Palentino*). De esta forma, los mayores fueron los agentes activos, los profesores de los niños, y, por otro lado, los niños conocían la cultura tradicional de los pueblos a través de personas que habían vivido esas experiencias en primera persona (Redacción, 8 de diciembre de 1993, *El Diario Palentino*).

Con respecto a los presos, la universidad firmó un convenio con el presidente de la Diputación para realizar actividades sociales y culturales con dicho colectivo, con el fin de cubrir las carencias educativas de los internos del centro penitenciario “La Moraleja”, situado en Dueñas (Redacción, 26 de mayo de 1999, *El Diario Palentino*). Para ello, realizaron talleres de música, pintura, cerámica, deporte y salud, primando, al igual que el IMSERSO, aquellas actividades creativas y artísticas. Los resultados fueron muy positivos, y, como dijo Cándido Abril: “La experiencia del tiempo que llevamos aquí trabajando ha sido enormemente positiva, por lo que deseamos avanzar en este campo” (Redacción, 26 de mayo de 1999, s.p., *El Diario Palentino*).

Este proyecto con los presos continuará más adelante, y se incluirán actividades como talleres de artes plásticas, teatro, expresión corporal, y cine. Una de las actividades que más éxito tuvo fue el cine, ya que la universidad popular propuso hacer partícipes a los internos de La Moraleja en la Semana Internacional de Cine, animando a los internos realizar sus propios cortometrajes. Otra actividad exitosa fue la de música, actuando los presos en varias provincias de la comunidad. Cándido Abril también aludiría a los resultados positivos: “Estas actividades son un gran estímulo en el modelo de vida que ellos tienen. Nuestro deber es estar atentos a la realidad” (Redacción, 9 de julio de 2002, s.p., *El Diario Palentino*). Asimismo, tanto las actuaciones de los internos, como las exposiciones realizadas por ellos con la cerámica realizada en los talleres y otras realizaciones manuales llevadas a cabo en el taller de encuadernación, podían ser visitadas por todos los eldanenses. El público, además, podía comprar las obras de cerámica o los objetos creados por los presos en los otros talleres. De esta forma, los internos tenían una forma de obtener dinero, de lograr un reconocimiento social, de sentirse integrados en la comunidad y de participar en ella de forma más activa, viendo futuras posibilidades de trabajo (Redacción, 21 septiembre de 2010, *El Norte de Castilla*). Este es uno de los proyectos

que más continuidad ha tenido en el tiempo por la aportación tan positiva que ha supuesto para los internos, cambiando algunas actividades progresivamente, como, por ejemplo, formar a los presos como actores, o instruirles en el cuidado de libros y en la restauración y elaboración de objetos de papel (Redacción, 28 de julio de 2006, *El Norte de Castilla*)

Por otra parte, por iniciativa de la profesora de pintura y arteterapeuta de la UPP Mercedes Albillo, se pintaron los muros del patio infantil de la cárcel, para que los niños de las presas de la cárcel pudieran disfrutar de un espacio más alegre y acogedor (Redacción, 11 de mayo de 1999, *El Norte de Castilla*).

Un tercer ámbito creativo que fue especialmente liberador para los internos, fue el taller de pintura, taller que gustó especialmente. Al respecto se recogieron testimonios como el siguiente: “Me quita de pensar en otras cosas, la pintura me da paz y relajación, me aísla, que es difícil encontrar ese punto en la prisión. Tengo intención de seguir cuando salga a la calle”, dijo uno de ellos, que agradecía al funcionario que le inició en la pintura hacer su día a día más llevadero a través de los carboncillos y el óleo (Redacción, 29 septiembre 2014, *El Norte de Castilla*). Por su parte, otro recluso añadió que “el arte es una experiencia de manifestar las emociones”, y para otro, el momento en el que está pintando “es una delicia las dos horitas que estamos, en las que uno se transporta y yo me siento muy bien”. Otro recluso opinará también que “las clases me dan tranquilidad, y voy aprendiendo cada día mucho más. Ha sido maravilloso”, mientras que para otro “es un desahogo desconectar de la gente” (Redacción, 29 septiembre 2016, *El Norte de Castilla*). El propio profesor de pintura, el pintor Chema Manzano, reconocido en la ciudad de Palencia, comentó al respecto que:

La mayoría de ellos no saben de lo que son capaces de hacer hasta que no se ponen delante del bastidor en blanco a trabajar con las pinturas. Han tenido una vida difícil y en el centro penitenciario tampoco les ponen las cosas fáciles. Los reclusos descubren que pueden expresar sus sentimientos y encauzar sus ideas de una forma coherente, lógica, agradable, bella incluso. Es muy gratificante para ellos y les ayuda en su reinserción. La pintura es algo que les gusta especialmente. Un cuadro es la mejor manera de ver lo que quieren expresar (Redacción, 29 septiembre 2016, s.p., *El Norte de Castilla*)

Finalmente, otro proyecto que se realizó con los presos fue el llamado “Mundos cercanos”, que organiza la UPP junto con jóvenes estudiantes, y que consistía, según Cándido Abril en:

que presos condenados por tráfico de drogas muestren a los jóvenes estudiantes las consecuencias del consumo de sustancias estupefacientes no solo para la salud, sino también por las derivaciones penitenciarias que existen (Redacción, 28 septiembre 2010, s.p. *El Norte de Castilla*)

En relación a este último programa, la universidad popular también trabajó en el proyecto +Joven para desarrollar una propuesta de ocio alternativo y saludable para jóvenes entre 16 y 30 años, con el objetivo, principalmente, de prevenir el uso de consumo de drogas. Las actividades se hacían al aire libre, y en distintas instalaciones proporcionadas por el Ayuntamiento (Redacción, 24 de junio de 2014, *El Norte de Castilla*). Para los jóvenes mayores de 15 años, también organizaba, durante el verano, actividades en la ciudad. Con ellas, se buscaba promover el asociacionismo juvenil, y que las actividades y experiencias realizadas durante el verano se extendieran a lo largo de todo el año (Redacción, 27 de junio de 1991, *Alerta*). Por lo tanto, la UPP también ha buscado conectar con los intereses e inquietudes de los jóvenes, proponiéndoles actividades como talleres de fotografía y de vídeo, un taller de pintura

y creatividad para adornar los muros vacíos de la ciudad, un taller de maquillaje fotográfico, actividades deportivas como piragüismo y ciclismo... (Redacción, 27 de junio de 1991, *Alerta*). Este proyecto, según Cándido Abril, surgió porque “la mayoría de los jóvenes tiende a excluirse y a no participar en muchas actividades socioculturales” (Redacción, 10 de enero de 1992, *Alerta*) y, con esta línea de trabajo, se favorecería su integración más activa en la comunidad. Además, también se ofertaba este proyecto para aquellos jóvenes desfavorecidos o con escasos recursos que no tenían la posibilidad de permitirse algunos de estos talleres si no fuera por la UPP (Redacción, 29 de junio de 1992, *Alerta*).

Con estos mismos fines y similares características, se realizó también un taller de arte y tradiciones populares, y otro de vídeo y fotografía para jóvenes del ámbito rural, concretamente de Carrión de los Condes, un municipio de la provincia de Palencia. (Redacción, 27 de mayo de 1993, *El Diario Palentino*).

Otra iniciativa importante que llevó a cabo la universidad popular con este colectivo, fue el programa específico de formación profesional para el empleo de jóvenes socialmente desfavorecidos, con edades comprendidas entre los 15 y los 25 años (Redacción, 9 de febrero de 1994 [Recorte de un periódico desconocido de Palencia]).

La entidad, además, ha realizado cursos con jóvenes toxicómanos en rehabilitación, para darles la oportunidad de una buena formación, con el objetivo de que aprendan a buscar empleo. Además, en diferentes momentos, ha mantenido contactos con empresas y ayuntamientos para ayudar a estas personas a encontrar trabajo e integrarse de nuevo en la sociedad (Redacción, 27 de mayo de 1993, *El Diario Palentino*). Así, la UPP cuenta con proyectos estables para drogodependientes en vías de reinserción, que consisten en ofrecer un marco socioeducativo que enseñe a estas personas a usar su tiempo libre de forma positiva, aunque siempre atendiendo a sus necesidades, manteniendo contacto estrecho con las instituciones de donde proceden. A mediados de los años noventa, por ejemplo, atendió a cuarenta jóvenes drogodependientes, de una media de 22 años, a través de cursos y talleres manuales que servían de complementación a su formación en habilidades sociales. Los centros con los que trabajó la UPP, fueron ACLAD, Nueva Alternativa Ronamar, Aldama y Trébol (Redacción, 9 de febrero de 1994, [Recorte de periódico desconocido]).

Por último, otro de los colectivos con los que trabajará la UPP serán los niños, principalmente a través de actividades artísticas y creativas que desarrollan junto con distintos colegios e institutos de la ciudad, muchas de ellas en un contexto tan privilegiado como la Fundación Díaz Caneja. Una de esas actividades se realizó en 2004. Este programa, denominado Laboratorio de Arte, tenía como objetivo educar a los niños en expresión y percepción artística, buscando los directivos del colegio “enseñar a nuestros alumnos a que se relacionen con el entorno a través de una exteriorización espontánea de lo que se siente o de lo que se piensa” (Redacción, 4 de diciembre de 2004, s.p., *El Diario Palentino*). Los artistas de la UPP trabajaron en el Colegio Pan y Guindas junto a los niños, enseñándoles que el trabajo individual puede fundirse con el trabajo de sus compañeros y conseguir un producto creativo más elaborado sin perder por ello el valor individual (Íbid., 2004).



Laboratorio de Arte, Proyecto “Miradas: Culturas diversas. Personas diversas”, Biblioteca Pública de Palencia. Fuente:

<https://www.facebook.com/AradeEducacionUniversidadPopulardePalencia/photos/a.756645767861584/756647254528102>

4.2.1. LA UPP Y LA MUJER. LA INCLUSIÓN DE LA MUJER A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA (CURSOS Y TALLERES).

Aunque la realidad de la mujer en Palencia ha experimentado una gran transformación, en nuestros días aún se detectan carencias que complican o dificultan su total incorporación en la sociedad. La falta de preparación educativa se presentaba, en sus orígenes, como la principal dificultad, ya que directamente provoca la exclusión de la mujer del mundo laboral e, indirectamente, su aislamiento, convirtiéndose su ámbito familiar en su único punto de referencia. Por ello, uno de los primeros objetivos debe dirigirse hacia la elaboración y desarrollo práctico de programas cuyo objetivo principal sea conseguir la participación de la mujer para que ella misma sea la protagonista de su propio cambio (MEC, 2009). Esto hace necesario, por tanto, incluir la perspectiva de género en los programas de formación e inserción laboral, puesto que, a pesar de que las mujeres han incrementado su participación en el mercado de trabajo, no lo han hecho en igualdad de condiciones en relación a los hombres (MEC, 2009).

La UPP, desde sus inicios, ha prestado especial atención a la mujer, realizando proyectos, talleres y cursos vinculados a ella, buscando su inclusión social, y teniendo la mayoría de ellas en común su carácter creativo y artístico, ya fuera en el ámbito urbano como en el rural. La institución trabaja con mujeres de minorías étnicas, inmigrantes, jóvenes, o mujeres de la tercera edad. Asimismo, se aprecia la desigualdad en el número de hombres y mujeres que asisten a la UPP, siendo mucho más numeroso el colectivo femenino. Por ello, analizaremos los motivos que pueden producir esta situación. Por último, veremos algunos trabajos artísticos llevados a cabo en el Aula de Mujer de la UPP.

En cuanto a las diferencias de género en la participación en la UPP, la mujer acudía, desde sus inicios, en mucha mayor medida que el hombre, ya que empezó a valorar el hecho de salir de casa para aprovechar el tiempo, y porque tenía “mayor conciencia de sus carencias”, frente a un hombre que se consideraba “autosuficiente”, tal como señaló el director Cándido Abril, a comienzos de los noventa, incidiendo en que: “en el caso del grupo de mujeres, están más concienciadas de su propia situación” (Redacción, 30 de noviembre de 1991, *El Diario Palentino*). Según su visión, las mujeres acuden a la UPP para hacer algo, que no es sólo pasar su tiempo libre, sino también para debatir sus problemas y buscar soluciones a los mismos, creándose grupos de opinión y debate entre ellas, permitiendo que el funcionamiento de este grupo continúe más allá de las puertas del centro (Redacción, 22 de junio de 1992, *El Norte de Castilla*). Para la profesora de la UPP, Nieves Castrillejo:

uno de los objetivos que teníamos era conseguir que las mujeres salieran de casa porque no tenían un ámbito de socialización, apenas salían. Sin embargo, ahora cuentan con un gran abanico de actividades que les permiten ocupar su tiempo y socializarse con otras personas. En esos años, desde los centros de salud nos derivaban a las mujeres que se encontraban más desanimadas o algo depresivas para que se socializaran en los centros sociales y ahora se las sigue animando para que se apunten a alguna actividad (Redacción, 23 octubre 2013, s.p., *El Norte de Castilla*).

Para Cándido Abril, hay varias razones para que vinieran más mujeres que hombres en los inicios:

Primero, el hombre se ha creído que lo sabía todo, porque, ¿aquí quién sabía? Pues los hombres, “las mujeres no sabían”, y es algo que desafortunadamente aún lo seguimos oyendo. “Los hombres mandan y organizan, y las mujeres callan”, y, ¿por qué?, porque “los hombres saben y ellas no”. Eso no es cierto, pero es verdad que tiene parte de certeza, porque claro, si tú estás en casa todo el día, aunque seas la persona más brillante, sabrás mucho de donde estás, pero hay que salir para conocer más. Y las mujeres empezaron a salir a todo esto. El hombre, desgraciadamente, como éramos listos, ¿para qué íbamos a aprender, si ya lo sabíamos todo? (C. Abril., comunicación personal, 5 de mayo de 2021).

Interesante fue un intercambio que realizó la UPP en 1995 entre mujeres palentinas y alemanas, que tuvo como objetivo, precisamente, analizar la situación que padece la mujer socialmente desfavorecida en estos dos países, e intercambiar experiencias y opiniones, así como apoyarse unas a otras (Redacción, 12 de julio de 1995, *El Norte de Castilla*).

En el año 1997 se produjo un hito significativo en la entidad, que vino dado por un programa de informática para personas adultas. Esta actividad, hizo, por primera vez, que empezaran a acudir más hombres, algo a tener en cuenta tras llevar doce años acudiendo casi siempre

mujeres. En este curso, fueron doce hombres frente a cuatro mujeres, situación que, se puede deber, como dijo la profesora María Sayago:

a la prevención que las mujeres mayores tienen hacia la técnica, para la que se sienten menos capacitadas que los hombres, aunque la práctica nos ha demostrado que unos y otras son capaces de sentarse frente a un ordenador y manejarlo (Redacción, julio de 1997, s.p., *El Mundo*).

Este programa fue muy significativo, ya que supuso la llegada de más hombres a la UPP, y una forma de ver qué intereses tenían los hombres de cara a la implantación de futuros cursos y actividades. En cambio, no ocurría lo mismo en el curso de costura, ya que su profesora comentó al respecto un aspecto interesante que se mantendrá en otros cursos a lo largo de la historia de la UPP, y es que:

en 23 años, sólo he tenido a dos chicos, el resto siempre han sido señoras. Creo que se debe a que existía esa tradición de la mujer como ama de casa. Sin embargo, los tiempos han cambiado y ahora veo que llega gente joven y que lo hace porque les gusta. Las reuniones ayudan a las personas a cubrir ciertas necesidades, bien de compañía o para evadirse de los problemas de casa. Los alumnos se arropan unos a otros (Redacción, 21 de junio 2010, s.p., *El Norte de Castilla*)

Cuando comenzó su andadura la UPP, el perfil del alumnado se correspondía con el de una mujer de edad media, mayormente desempleada, y con interés en formarse en diferentes ámbitos. A lo largo del tiempo, este perfil se ha mantenido, pero la incorporación de nuevas temáticas en los cursos ha provocado la incorporación de jóvenes y profesionales de edad media, incluidos los hombres, aunque aún de forma minoritaria (Redacción, 7 septiembre 2011, *El Norte de Castilla*). Para Nieves Castrillejo,

Poco a poco van entrando los hombres, pero su presencia es muy inferior a la de las mujeres, quizá también porque existe más oferta para ellos en la ciudad y no solo la que se les ofrece desde los centros sociales (Redacción, 23 de octubre de 2013, s.p., *El Norte de Castilla*).

Esto ha sido muy positivo a todos los niveles, ya que, como dijo Concha Lobejón “esa mezcla de personas en un mismo grupo es enriquecedora. Jóvenes mayores y gente de edad media, con distinta formación y expectativas, comparten aulas con el único hilo conductor de la especialidad que han elegido” (Redacción, 7 septiembre 2011, s.p., *El Norte de Castilla*). El perfil de los participantes, por tanto, se ha ido renovado, y posee en general “un nivel social cualitativamente mejor, como prejubilados y personas interesadas por los cursos”, según Abril (Redacción, 3 noviembre 2012, s.p., *El Norte de Castilla*). Con el paso del tiempo, ya no sólo han ido incorporándose más hombres y más jóvenes a la UPP, sino que el perfil de la mujer también ha ido cambiando, predominando, cada vez más, como dijo la profesora M^a Sol Ibáñez, “las mujeres y casi todas tienen formación académica” (Redacción, 12 de septiembre de 2015, s.p., *El Diario Palentino*).

Finalmente, si contrastamos estas declaraciones con los datos más recientes vemos que las personas que acuden a la UPP son de edad media, entre 40 y 60 años, mayormente mujeres, con formación académica casi en su totalidad, y, aunque los hombres ya superan el 30%, la mujer representa el perfil más habitual de los alumnos, que continúan creciendo numéricamente cada año, hasta acercarse hasta casi 4.000 matriculados en 2018 (Redacción, 6 noviembre 2018, *El Norte de Castilla*).

4.2.1.1. INSERCIÓN LABORAL A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN Y EL ARTE

Una de las grandes labores que realiza la universidad popular es la de la inserción laboral de los participantes, entre los que, como hemos visto, destaca por número el colectivo femenino. Para ello, la UPP ofrecía cursos de cultura básica en sus inicios, así como de alfabetización, pues en la década de los años ochenta y noventa aún existían grandes carencias en ese sentido. Poco a poco, estos cursos han ido desapareciendo o transformándose, ya que el nivel de las alumnas ha ido aumentando con el paso de los años.

Con respecto a los cursos de cultura básica, eran cursos en los que las personas se mostraban un poco reticentes a cursar debido a la vergüenza o a otros motivos, pero, poco a poco, fue cada vez más solicitado. Agustín González, coordinador de la UPP, señaló al respecto que “las mujeres que participan en estos cursos salen encantadas de poder enseñar a los demás lo que han aprendido. Todo esto se lo cuentan a la vecina y al día siguiente las tenemos aquí participando a las dos” (Redacción, 6 de septiembre de 1989, s.p., *Alerta*). Otros cursos que se incorporaron en 1991 y que han perdurado en el tiempo, han sido el de neoelectoras, lectura de imágenes, prensa y libros, basado en actividades creativas y formativas, que se ofrecía también a mujeres del ámbito rural, para que se conviertan en protagonistas de su propia historia, erradicar las desigualdades existentes y crear una conciencia crítica y comprometida entre las ciudadanas (Redacción, 22 de septiembre de 1991, *El Norte de Castilla*).

Además, la UPP también ha trabajado este aspecto con la Asociación Romí, integrada por mujeres payas y gitanas, que busca realizar proyectos para promover la integración en la sociedad de las personas de etnia gitana. Los proyectos que más predominan son aquellos de alfabetización de las mujeres y los de fomento del empleo entre este colectivo, para evitar que su única salida laboral sea la venta ambulante (Redacción, 26 de enero de 1994, *El Norte de Castilla*). Desafortunadamente, hay mujeres que tienen escasos recursos económicos y carencias educativas y culturales que las excluyen del mercado laboral y de su inclusión en la sociedad, relegándolas únicamente al ámbito familiar. Por lo tanto, este tipo de proyectos que se realizan con ellas son de gran importancia, así como otros proyectos complementarios, como las escuelas de madres, el taller de creación literaria, talleres móviles, monográficos sobre la No Violencia..., y, por otra parte, excursiones, cine y actividades creativas. Estos proyectos se desarrollaron ampliamente en municipios de la provincia, llegando a participar de 450 a 500 mujeres a mediados de los noventa (Redacción, 9 de febrero de 1994 [Recorte de periódico desconocido]).

En cuanto a la inclusión laboral de la mujer a través del arte, no sólo se ha buscado por parte de la UPP la realización de cursos, talleres y actividades para la inclusión social de la mujer, sino también su inserción laboral, y, en algunos casos, ha servido la realización artística para este fin. Un ejemplo de ello, será el curso de repujado en cuero impartido por la UPP, en el que las alumnas se plantearon organizarse como una cooperativa de trabajo asociado para crear y comercializar sus propias obras con la formación que habían adquirido en la universidad popular, buscando dar salida profesional a esa habilidad artesanal que habían adquirido y perfeccionado (Redacción, 2 de febrero de 1991, *El Norte de Castilla*). Otro ejemplo interesante

fue en 1995, cuando las mujeres que participaron del curso de bolillos, y que habían llegado a un alto nivel de perfeccionamiento, quisieron dar salida profesional a sus obras en el mercado, buscando, así, su integración en el mundo laboral a través de un trabajo artesanal con el que se sentían empoderadas y completamente capaces (Redacción, 22 de septiembre de 1995, *El Norte de Castilla*).

4.2.1.2. TALLERES ARTÍSTICOS CON MUJERES

Como estamos viendo, la UPP ha desarrollado una gran diversidad de talleres, exposiciones, programas... para la participación e inclusión social de la mujer con un carácter artístico, pero dada la gran cantidad de experiencias de este tipo que se han realizado en la entidad a lo largo de su historia, sólo mencionaremos algunas de ellas. En 1993, por ejemplo, se desarrolló un taller de arte y de tradiciones populares, concretamente un taller de imagen, con mujeres de Carrión de los Condes (Redacción, 12 de abril de 1993, *El Norte de Castilla*). Otra actividad que realizó el programa de la mujer de la UPP, junto con el grupo de poesía palentino Astrolabio, fue el titulado “Palabras en Papel”, con el que se quería acercar a las mujeres a la creación poética de otras mujeres de su entorno (Redacción, 9 de febrero de 1994 [Recorte de periódico desconocido]). En 1997 se desarrolla una experiencia para revalorizar las artesanías realizadas por las mujeres que participan en la universidad popular, reuniendo a 200 mujeres en plena Calle Mayor de Palencia, gracias a la profesora de bolillos de la UPP Fidela Izquierdo. Lo más significativo de esta actividad fue que se reunieron encajeras desde los 10 hasta los 86 años, siendo una jornada intergeneracional. Algunos de los motivos que señalaron para desarrollar esta labor tradicional fueron: el acabado estético, estar entretenidas e, incluso, algunas dijeron que las ayudaba a liberar tensiones (Redacción, 18 de mayo de 1997, *El Norte de Castilla*).

De esta manera, vemos cómo la universidad popular siempre busca la participación activa de sus alumnos y alumnas, y no sólo eso, sino que tengan visibilidad social, que se integren en su comunidad y se produzca una comunicación en bidireccional. Por ejemplo, en los talleres de fotografía o de pintura, los conocimientos adquiridos en los cursos creativos, han llevado a que los alumnos hayan preparado exposiciones personales en la provincia para mostrar sus obras, participando así en la vida cultural palentina (Redacción, 24 de septiembre de 1998, *El Diario Palentino*). Otra actividad relevante fue una muestra fotográfica realizada en el año 2004, donde el soporte para las fotografías fueron grandes paneles que simulaban tradicionales sábanas tendidas al sol, buscando, con esta distribución y soporte expositivo, que el público se introdujera en la vida de las mujeres. De este modo, se pretendía una reivindicación de la mujer, pues la historia ha silenciado su contribución al trabajo a lo largo del tiempo y hasta la actualidad. Por otro lado, se dio la palabra a las mujeres y ellas contaron cómo ha sido su situación laboral y la valoración que han tenido. De igual manera, la muestra también perseguía la valoración positiva del trabajo que han realizado las mujeres, que han contribuido en todo tipo de sectores económicos, y que, a pesar de los avances, aún cargan con dobles jornadas de trabajo (Redacción, 10 de enero de 2004, *El Diario Palentino*).

Aunque la universidad popular ha realizado innumerables proyectos creativos y formativos con la mujer, no cabe duda que uno de los más relevantes es el Aula de Mujer situado en el Centro Social Fernández Nieto, en el barrio de San Antonio (Palencia), un espacio único y exclusivo para mujeres (Redacción, 22 de septiembre de 1991, *El Norte de Castilla*). El Aula de Mujer cuenta con cuatro ámbitos de trabajo: uno de actualidad, otro de literatura (que pueden ser actividades como analizar un libro, jugar con la palabra escrita, que digan su palabra...), otro de ciencia, y, otro de arte. En este espacio, como explica Concha Lobejón:

hacemos muchas actividades en relación a la sensibilidad social. Hemos hecho desde programas de radio, televisión, campañas específicas, charlas, análisis de películas, jornadas de cine, jornadas de coeducación, de sexualidad, de literatura para que las mujeres dijeran su palabra, exposiciones como te comentaba antes, valorar el trabajo doméstico, el programa “las mujeres cuentan”, “territorio mujer”, “elige una profesión sin género”...y eso se ha llevado por ejemplo a la biblioteca, por pueblos, e incluso hemos hecho exposiciones que han rodado por toda España, como la de “Elige una profesión sin género”, con fines didácticos, para que luego fuera visitada por colectivos, por colegios, institutos...(C. Lobejón, comunicación personal, 7 de mayo de 2021)

Algunas de las actividades artísticas que se han llevado a cabo en este Aula de Mujer, nos las ha explicado su coordinadora, Concha Lobejón (C. Lobejón, comunicación personal, 7 de mayo de 2021):

Siempre hacíamos excursiones, y normalmente tienen un ámbito artístico porque visitamos museos o un ámbito cultural generalmente (vamos al teatro a Madrid o a Valladolid...) y tienen un ámbito de relación unos con otros. Las excursiones, se preparan antes de ir para que las mujeres sean poderosas y sepan lo que van a ver, se trabajan in situ, a través de algún ejercicio, ficha o algún planteamiento, y se valoran posteriormente. Entonces, yo veía que mi alumnado comprendía muy bien o tenía claves estéticas como muy “antiguas”, muy anacrónicas, y no eran capaces, sobre todo, en base al arte anterior al siglo XIX, y no comprendían a sus coetáneos, de tal manera que se producían hasta rechazos.

Mi propuesta fue empezar con las vanguardias de finales del siglo XIX, las vamos estudiando poco a poco, y cada vez que estudiamos una vanguardia, hacemos algo que muestre lo que hemos aprendido de esa tendencia. Nuestro objetivo no es el preciosismo, sino la expresión y la comprensión. Con esto, hemos hecho muchas experiencias muy bonitas, y, de hecho, hemos visitado también exposiciones muy difíciles, y la gente ha entrado perfectamente en el código, y ya no dicen “este cuadro no me le llevaría a mi casa”, ahora lo que dicen es “ese cuadro o esa obra me está interrogando, o ese vídeo o instalación me interroga. ¿Cuál es mi respuesta? ¿Qué me quiere contar?”. Por ejemplo, visitamos en el MUSAC “Genealogías feministas”, que fue espectacular, e hicimos un trabajo en relación a eso que consistió en una exposición, e hicimos nuestras propias cajas de identidad, siguiendo con el trabajo que habían planteado las mujeres en esa exposición que sobre todo abordaba el tema de contar el “Yo”, contamos nuestro Yo haciendo cajitas; era una cajita de cartón forrada con la tela que ellas hubieran deseado y sintetizando los elementos en relación a su identidad.



Participantes del Aula de Mujer pintando su identidad. Fuente: <http://educacionupp.blogspot.com/2012/02/pintando-nuestra-identidad.html?q=identidad>

Luego, por ejemplo, en el tema del Surrealismo, trabajamos una actividad que era “pinta un sueño”, “pinta una sensación”, “pinta el amor”, “pinta el odio” ...y también salieron cosas muy bonitas. Tuvimos una parte teórica y otra parte de expresión plástica personal.

Con el tema del Dadaísmo, trabajamos carteles contra la violencia de género recortando al azar de la prensa y salieron cosas muy bonitas. Luego, todo eso que hacemos lo exponemos, o bien en los pasillos del centro, o bien en nuestra propia clase, que tenemos un tendedero y lo colgamos allí. Todo está colgado también en el Facebook, y en el blog del área de educación. Por ejemplo, la exposición de la identidad también la trajimos a la UPP.

Con el Expresionismo Abstracto, fue la bomba. Decidimos que íbamos a hacer como Pollock, y entonces nos disfrazamos todas para no mancharnos, salimos al jardín del centro que es muy bonito, e hicimos expresionismo abstracto en las sábanas de sus ajuares, porque los dispusieron para el grupo. Es muy simbólico y muy bonito. Luego hicimos la exposición en el pasillo y también la trajimos a la UPP. Claro, con ese soporte, de sábanas, lo que hicimos fue que cada persona se llevó el trozo de sábana que quiso, y entonces bueno, tenemos las obras en casa e incluso un trozo en la UPP, y en el centro colgaron una sábana entera en nuestra clase [...]



Taller de Expresionismo Abstracto en el Aula de Mujer. Fuente: <https://www.facebook.com/AreadeEducacionUniversidadPopulardePalencia/photos/a.823567211169439/823568524502641>

Luego, por ejemplo, cuando estudiamos y fuimos a ver la exposición de Sonia Delaunay, hicimos diseños de nuestros propios vestidos. También fuimos a ver a Bilbao, a ver a Bourgeois, y vimos una exposición increíble sobre toda su trayectoria, y como ya la habíamos trabajado, la complicidad de la gente...tenías que ver la cara de las alumnas, con una cara maravillosa, se estaban enterando de todo y les encantó la exposición, una exposición que era muy difícil. Hemos conseguido el objetivo, de verdad, y además se divierten; entonces, una de ellas, me sugirió “oye Concha, ¿cuándo hacemos nosotras nuestras “mujeres casa” ?, y digo “el año que viene” (ríe). Al año siguiente, nosotras hicimos nuestras propias “mujeres casa”, y quedaron cosas preciosas [...].



Diseños de vestidos inspirados en la artista vanguardista Sonia Delaunay. Fuente: <https://www.facebook.com/AreadeEducacionUniversidadPopulardePalencia/photos/1214391602086996>

Hemos trabajado mucho el collage...te quiero decir, hemos trabajado todos los elementos que nos han servido de disculpa. Siempre he considerado que la expresión a través de la plástica es muy rica, y hemos hecho cadáveres exquisitos (que nos lo hemos pasado muy bien) (C. Lobejón, comunicación personal, 7 de mayo de 2021)

Como vemos a través del texto anterior, en todas estas actividades no sólo se usó la educación artística, también el arte como terapia y como una forma de que las mujeres fueran más conscientes de su realidad, participaran más activamente en ella, lograran empoderarse y expresar sus emociones a través del lenguaje artístico. En este caso, lo importante no era la técnica ni el preciosismo, sino el proceso creativo, la expresión, el aprendizaje crítico, la reflexión personal...el arte se convirtió en una herramienta a través de la cual exteriorizar sus emociones y pensamientos, de ampliar horizontes y de ir más allá de sus pensamientos preconcebidos sobre algunos temas y mostrarse más tolerantes, aprendiendo a escuchar y comprender otros puntos de vista diferentes.

4.3. ANÁLISIS DE DATOS

En este apartado vamos a analizar las observaciones tomadas durante nuestra estancia de prácticas en el centro en un período de siete meses, a través de las encuestas realizadas a las alumnas y las entrevistas realizadas a los miembros fundadores. Con la asistencia a los cursos de arte, pudimos observar cómo actuaba este colectivo en clase, cómo se interrelacionaban los alumnos y con los profesores. El análisis que pudimos hacer de los alumnos fue bastante completo y emergieron distintos factores a tener en cuenta. El primero de ellos fue que la mayoría eran alumnas, no alumnos, y que los alumnos iban más a las clases ligadas a la historia, la arquitectura y el patrimonio, aunque seguían siendo menos hombres que mujeres. También observamos que la mayoría tendría entre 50 y 70 años, y que no había ningún alumno o alumna joven o, al menos, menor de 40 años. En cuanto a su posición social, la gran mayoría tenían una posición de clase media-alta, habiéndose dedicado a la educación, a la medicina, o a la abogacía, por lo que el nivel de exigencia también debía estar adaptado a este alumnado. Algunos de los profesores que llevaban desde el principio de la actividad de la UPP comentaron, al respecto, que, en un principio, la gente que acudía a estas clases pertenecía a la clase media-baja y tenían, como mucho, el graduado escolar, pero conforme ha ido pasando el tiempo, los alumnos que han empezado a venir tienen muchos de ellos una formación universitaria y una clase media-alta, lo que ha hecho que el nivel de exigencia en las clases por parte del alumnado aumente, pero sin olvidar que acuden alumnos con menos formación a los que tampoco hay que dejar de lado, pues es una educación popular, para todos los públicos, niveles culturales y económicos.

Por otro lado, hemos podido ver cómo era la relación de los alumnos en distintas clases. En algunas, había un clima familiar, amistoso, de respeto y de compañerismo, algo que se notaba cuando faltaba un compañero y todos querían esperarle antes de empezar la clase, porque sabían que nunca faltaba. También podía apreciarse ese compañerismo cuando la profesora daba fotocopias a los alumnos, y, si alguno no había venido, algunos compañeros se ofrecían a guardárselas para dárselas cuando pudieran, y que no se quedara sin ellas (aunque esto no iba a pasar, porque los profesores siempre guardaban las fotocopias de los alumnos que no habían podido acudir a clase, y si no, les pasaban los apuntes por el campus virtual).

En el caso de algunas alumnas, antes de venir a clase habían quedado para tomar el café, y así ir juntas a clase; estas alumnas se hicieron amigas en la universidad popular, y a partir de entonces, van juntas a las exposiciones, conferencias que se imparten en la Fundación Díaz Caneja de Palencia, e incluso, como nos dijeron, quedan para ir juntas a la ópera: “Este fin de semana nos fuimos a ver al Auditorio Miguel Delibes de Valladolid la ópera, y fue una delicia. A ver cuándo te animas Ascen” (extraído del diario de prácticas), comentó una de las alumnas a la profesora. También hay alumnas que se apuntan a las mismas asignaturas para coincidir y estar juntas en clase. Por el contrario, en otras clases no ocurre lo mismo. En algún curso, los alumnos llegan, se sientan, miran al frente, escuchan la clase sin llegar a participar, y se van sin haberse comunicado con el resto de compañeros; esta actitud predominaba más en aquellas clases en las que asistían más hombres, como en la asignatura de Arquitectura en la Edad Media: del Románico Palentino a los grandes templos del románico europeo y las primeras catedrales (observación del diario de prácticas).

Lo más significativo de la observación ha sido advertir esa desigualdad en el número de hombres y mujeres, siendo muchas más las mujeres que se relacionan amistosamente con el resto de sus compañeras, llegando incluso antes a clase para hablar con alguna compañera y ponerse al día sobre lo que ocurrió en una clase a la que no pudo acudir, o preguntarse mutuamente qué tal estaban en la familia, siendo un espacio de aprendizaje, pero también de reencuentro y socialización. También se ha podido advertir la actitud de los alumnos y alumnas en función del número de mujeres u hombres que participaran en ella, ya que en los grupos que participan más hombres, se produce menos comunicación, el ambiente es más serio y los hombres apenas dialogan entre ellos o con sus compañeras (observación del diario de prácticas). Este hecho impide, en algunos casos, la participación de ambos, ya que el ambiente en clase no es tan participativo, quizá, como sería de haber menos hombres. Por otro lado, puede deberse a la motivación que los lleva a la universidad popular, que puede no ser la misma que para las mujeres, quienes valoran mucho la socialización y hacer actividades que las “obliguen” de alguna manera a salir de casa.

En cuanto a los cuestionarios que se han realizado a las alumnas, el perfil de dichas alumnas se corresponde con el de una mujer de una media de 61 años en su mayoría, pues el 82% de las participantes ha tenido estudios previos, y no sólo eso, sino que el 48% tienen formación universitaria. En este sentido, el perfil ha cambiado mucho desde los inicios, en los que casi la totalidad de las matriculadas no tenían ningún tipo de estudios ni tenían un trabajo fuera de casa. En cuanto a la motivación, la mayoría han respondido que acuden a los cursos por los contenidos, por aprender cosas nuevas, ampliar conocimientos, sentirse activas, por entretenimiento, o, como algunas alumnas señalaron: “mantenerme activa intelectualmente, y tener una obligación cada día que me motive a salir de casa y relacionarme con otras personas”, “seguir aprendiendo y manteniendo la cabeza activa”, “ocupar el tiempo al jubilarme”, “por reciclarme, sentirme activa”, “por cuestión de salud mental”, “a raíz de la jubilación, por hacer algo, y también por curiosidad”, “ocio y relax”, “la necesidad de ocupar mi tiempo realizando actividades que disfruto”, “para convivir con gente de similares aficiones” (respuestas extraídas de las encuestas).

Por lo tanto, hay una motivación que predomina, como son las ganas y la necesidad de seguir aprendiendo, pero también encontramos otro tema importante, como es el de ocupar el tiempo libre que ha dejado la jubilación en aquellas mujeres que han trabajado fuera de casa durante toda su vida. También ha emergido con bastante frecuencia el tema de la socialización y es interesante poner ese motivo en primer lugar, como ha ocurrido en algunos casos, antes que la ampliación de conocimientos. Lo mismo ha sucedido con los temas de relajación y salud mental, dos factores interesantes, ya que vemos que algunas mujeres vienen a los cursos y talleres de arte porque supone para ellas un beneficio a nivel mental.

Con respecto a la pregunta de cómo ha repercutido lo que han aprendido en la UPP en su día a día, y qué les ha aportado a nivel personal, los temas que han emergido con frecuencia han sido los siguientes: el enriquecimiento personal y el conocimiento, las relaciones sociales y la satisfacción y disfrute personal. En el caso de los talleres, predominan más la relajación y la expresión, ya que algunas alumnas comentan que “me ha ayudado a expresar mis gustos y

compartirlos, sacar y plasmar mi interior y las cosas que no puedo expresar”, “me sirve para desconectar de los problemas habituales de la vida familiar”, “me ha ayudado a expresar mis gustos y compartirlos” (respuestas extraídas de las encuestas).

Por otro lado, Concha Lobejón, quien tuvo la oportunidad de hacer un estudio en el Aula de Mujer y de hacer tres encuestas de grupo, de cinco mujeres cada una, para profundizar en la percepción de las participantes sobre los cursos y la propia institución, nos ha cedido amablemente su material, del que exponemos los aspectos más interesantes para nuestro trabajo. En cuanto a la razón que las ha llevado a participar en la UPP, algunas de las respuestas más comunes tenían que ver con que, cuando se casaron y dejaron de trabajar, y sus hijos se hicieron mayores, sintieron deseos de salir de casa y plantearse nuevos retos, superar cierto nivel de depresión o de tristeza, y llenar ese vacío personal. Otra respuesta común fue el deseo de participar en actividades culturales, porque era una forma de sentirse activas y sentirse bien, relacionarse, ocupar el tiempo, compartir aficiones, intercambiar experiencias, enriquecerse cultural y humanamente, dejar de ver la tele todo el día... Nunca habían tenido oportunidades y pensaron que ya había llegado su momento: “Quería saber, quería leer, quería escribir... Quería estar al día porque dejé el colegio a los 15 años” (Lobejón, 2017, p.61). “Empecé a trabajar a los 11 años y no había tenido tiempo para mí” (Íbid., p.61). En otros casos, comentaron que algunas mujeres no venían a la UPP porque sus maridos no les dejaban, y otras vienen a escondidas “para que no haya conflictos en casa” (Lobejón, 2017, p.62). Por parte de alguna participante los testimonios son profundamente personales:

como terapia por la muerte de mi hija. También en ese momento se murió la tía con la que vivíamos. De pronto me quedé sola. Se me caía la casa y el alma. (...) fue decisivo participar en el Aula de las Mujeres. Amplié mi relación afectiva. Me ha servido además de aprender, que he aprendido mucho, a abrirme más, soy menos tímida, menos introvertida (Lobejón, 2017, p.62).

Ante estos testimonios, vemos la necesidad de intervenir ante las situaciones que se siguen presentando en la realidad de las mujeres, unida a la necesidad de crear y presentar programas y cursos como los que ofrece la UPP. Como hemos visto, la educación artística que se imparte en el Aula de Mujer es muy efectiva para lograr que las mujeres sean conscientes de su situación, puedan expresarse y, desde ahí, cambiar su realidad.

A la pregunta ¿para qué te ha servido tu participación en la UPP?, muchas de las respuestas coinciden con que han aprendido a ser más críticas, tanto con la sociedad, como con ellas mismas y su entorno. Ahora les preocupa saber, conocer y estar informadas. También destacaron el crecimiento y la proyección personal, la satisfacción, la reafirmación, la seguridad o la ampliación de sus relaciones sociales. Algunas de las respuestas fueron:

Ha sido no como la ventana que te abre al mundo, no. Ha sido la puerta al mundo. Aire para poder respirar y vivir. Empezamos por salir de casa y nos encontramos nuevos retos; hemos salido de nuestra rutina y nos hemos encontrado al mundo (Lobejón, 2017, p.62).

“Mi autoestima se ha reforzado, ha crecido el círculo de relaciones. Al principio intimidada, pero me ha dado mucha confianza, más seguridad (...) se nos remueven muchas cosas, pero merece

la pena” (Lobejón, 2017, p.62). “Me ha ayudado a salir de casa, porque no salía nunca” (Íbid., p.62). “Antes era un robot. Vivía programada, vacía. En mi casa no se leía, no se comentaba, no se hablaba de nada. Ahora las cosas han cambiado” (Lobejón, 2017, p.62). “Hay una cosa que me ha sorprendido, cuando llegué a la UPP volví a mi adolescencia (...) me ha rejuvenecido por dentro y lo necesitaba, la verdad” (Íbid., p.62). Otro testimonio interesante es el siguiente:

Cuando vine a la UPP no tenía el graduado. El propio curso, su dinámica, me alentó a sacarlo. (...) Me costó mucho, no teníamos hábito de estudio, me habían preparado para casarme, sabía bordar...Me sentí muy bien. (...) El aprender es muy enriquecedor. Aprender me ha servido para darme cuenta de lo poco que sabes, luego me ha servido para formar parte activa en esta sociedad, ser consciente de lo que pasa...Después del graduado me animé a matricularme en FP, para profesionalizarme como peluquera. Pero yo nunca he dejado la UPP. A nivel personal me ha servido mucho (Lobejón, 2017, pp.62-63).

Al respecto, su profesora Concha Lobejón, también comentó que,

tuvimos un curso de graduado escolar, que empezó siendo un curso de cultura básica, que tenía 60 alumnas, y eran mujeres menores de 40 años, que tenían hijos que estaban empezando a estudiar EGB y ellas no sabían darles respuesta a problemas mínimos de Lengua...Entonces en un primer momento, como que llegan para ayudar a sus hijos a estudiar. Luego ven la necesidad de sacar el graduado, y entonces, nosotros no dábamos el graduado, pero las mujeres no se sentían seguras de después de tantos años sin estudiar irse a sacarse el graduado escolar de forma oficial, entonces les servíamos de plataforma. Ellas acabaron presentándose por libre, y, salvo una persona que dijo “a mí no me interesa sacar el graduado porque soy mayor, pero quiero formar parte del grupo”, el éxito fue del 100%. Y porque ella no se presentó, pero seguro que también lo había conseguido. El resto, aprobaron todas el graduado. Entonces, ese grupo tenía mucha fuerza y potencia, e incluso algunas se fueron a estudiar a la universidad, otras se fueron a sacar el bachiller, otras se fueron a cursos de FP, otras montaron negocios, otras se pusieron a buscar empleo...Eso es un nivel de satisfacción elevadísimo, y de inclusión total. Las mujeres eran de todo tipo, con una media entre 35 y 45 años, salvo una mujer muy mayor, pero que también se sacó el graduado” (C. Lobejón, comunicación personal, 7 de mayo de 2021).

También ha sido muy interesante ver cómo la participación en la UPP ha repercutido a nivel familiar, llevando la gran mayoría de mujeres los temas abordados en las clases o que les preocupan, a casa, originándose en ocasiones debates en la familia o con los amigos. En muchos casos reciben un apoyo total de la familia, animándolas a participar y respetando sus horarios, sintiéndose de esta manera valoradas por su familia. Algunos de los testimonios al respecto fueron: “Mi entorno familiar, mi familia, también ha ido creciendo conmigo, se han visto beneficiados de mi desarrollo y crecimiento personal” (Lobejón, 2017, p.63). Otra participante dice: “A mi marido le ha costado un poco aceptar que venía a la UPP. Muchas veces me ha dicho «has aprendido demasiado». Les sorprende nuestra independencia” (Lobejón, 2017, p.63). Sobre este tema, el director de la entidad, Cándido Abril, dirá que:

ffjate con el mundo de la mujer. La mujer estaba en su casa, es decir, hace 40 años los hombres iban a trabajar (modelo típico), vienen, comen, y se van al bar, y los bares estaban llenos, además, [...]; y la mujer, ¿qué hacía? Pues quedarse en casa, salir algo, pero poco. El cambio ha sido brutal, y sobre todo en la mujer. Desde el primer día que alguien dijo “vuelvo a la escuela”, y algunas venían asustadas, diciendo “ay, y tengo que volver aquí con la cartera”, pues bueno, sí, pero para que apuntes algo, pero no te vamos a pedir libros ni te vamos a poner notas, porque venimos a aprender de la especialidad que sea, pero no te vamos a asustar con un examen. El objetivo es aprender y aprender a vivir. (C. Abril, comunicación personal, 5 de mayo de 2021).

Otra participante, señaló que: “Mis hijos creen que me he vuelto feminista y que eso es malo, ya que les exijo que ayuden en casa” (Íbid., p.63). En un sentido muy positivo, se refleja el impacto de la UPP: “La familia mejora. Se han cambiado las normas. Hay respeto mutuo, se comparte todo. Hemos crecido todos” (Íbid., p.63). Por último, otra alumna afirma: “Hemos animado a nuestros maridos a participar también y aquí están, poco a poco viniendo a la UPP. Podemos decir que están muy integrados, se sienten bien y disfrutan. Nos entienden más” (Íbid., p.63).

Con ello, vemos cómo han repercutido los talleres impartidos en el Aula de Mujer en las participantes y en sus familias, ganando en independencia, en confianza y seguridad, y formando parte de la familia de una forma mucho más activa. Sin embargo, vemos que, en algunos casos, todavía hay reticencias por parte de sus familiares a que estas mujeres adquieran mayor conciencia de todo lo que ocurre a su alrededor, porque la ignorancia es manipulable y el conocimiento empodera.

Las mujeres que han participado de este curso, han visto modificados positivamente algunos aspectos personales. Antes no sentían interés por casi nada, salvo lo que tuviera relación con su casa y sus hijos, y ahora han aprendido a tolerar, a debatir, a escuchar, a aceptar críticas... Ha crecido su autoestima y su inteligencia emocional, y se sienten más seguras para formular sus propias opiniones. Sus opiniones sobre este tema fueron: “Antes no me atrevía a ir sola a ningún sitio, pero ahora sí. Estoy más segura. Me voy al cine, al teatro... He madurado. Me valoro más. También sé que cada persona es responsable de su vida” (Lobejón, 2017, p.64), “he desarraigado la culpa, he aprendido a perdonarme” (Lobejón, 2017, p.64), “las mujeres hemos estado muy condicionadas. Todo era pecado, todo era tabú. Los cambios han sido abismales, y ¡benditos sean! Ahora podemos vivir una vida plena” (Íbid., p.64), “a veces creíamos que esas cosas les pasaban a otras y fuimos conscientes de que a nosotras también nos pasaba” (Íbid., p.64). Una de las participantes también aludió a cómo había repercutido el Aula de Mujer en su vida:

hemos salido de casa, nos hemos enriquecido. Podemos hablar de todo, antes estábamos muy limitadas. Recuerdo un día que llegamos a clase y nos dijiste que pintásemos lo que nos sugiriera la música. Qué sorpresa. Fíjate lo que hemos hecho... Te atreves a hacer cosas que no se te hubieran ocurrido nunca y que pensabas que no ibas a saber hacer (Lobejón, 2017, p.64).

Ahora tienen una consideración diferente de sí mismas respecto a cuando empezaron:

Pensaba que mi vida tenía que ser como era; para eso había nacido, para ser madre y esposa y creía que era feliz. Poco a poco te das cuenta de que no entiendes el mundo y que no puedes hablar ni decir nada porque no sabes. Te mandan callar tus hijos, tu marido... no cuentas, sólo eres la persona que les haces la vida más fácil... Ahora creo que soy más feliz porque me siento persona y tengo más dignidad, en primer lugar, esa dignidad me la otorgo yo (Lobejón, 2017, p.65).

Mi proceso de toma de conciencia sobre cómo veo el mundo ha ido evolucionando porque antes aceptaba lo que me habían enseñado (...). Cuando era pequeña me lo creía todo y así he seguido a lo largo de mi vida. Ahora reflexiono y tomo decisiones. Creo que las mujeres jóvenes ya no les pasa, aunque hay gente que se deja dominar, pero en general sus oportunidades son mayores. Antes parecía como si éramos tontas.

A veces es el dinero, la dependencia económica, la que hace que las mujeres sean sumisas. A veces es la dependencia afectiva (Lobejón, 2017, p.65)

Asimismo, comentaron que: “el curso me ha permitido trabajar para que mi equilibrio afectivo esté en orden. He reconocido valores como el de la dignidad personal. El conocimiento te da libertad” (Lobejón, 2017, p.66). Otra alumna valoró que: “la universidad popular ha sido un proyecto muy enriquecedor para esta ciudad y ha permitido que muchas mujeres dejásemos de vivir en la Edad Media” (Lobejón, 2017, p.66). Por último, otra mujer señaló el cambio que había supuesto en sus relaciones personales, ya que: “ahora que nuestros maridos también vienen, se dan cuenta de que no veníamos a marujear” (Íbid., p.66). Otro testimonio acerca de cómo ha influido en su vida señala que:

Las mujeres somos más inquietas a nivel cultural. Este tipo de experiencias educativas han sido un paso muy grande para las mujeres en nuestro país. Las mujeres hemos tratado de buscar nuevas alternativas, formarnos. A veces ellos lo intentan, pero no se adaptan. Son más tímidos, se rompe su aparente seguridad y son menos tolerantes, sobre todo la gente más mayor. Los hombres sientan cátedra, vendrían como profesores (Lobejón, 2017, p.66).

Tras las actividades realizadas en el Aula de Mujer, las mujeres han ganado no sólo en formación, sino también en autonomía, en autorreconocimiento, dignidad, espíritu crítico, confianza, seguridad y en ser conscientes de la situación vital en la que se encontraban antes de empezar a acudir al Aula de Mujer.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Tras analizar los datos extraídos de los diferentes instrumentos utilizados, se ha podido llegar a varias conclusiones. La primera de ellas es que la universidad popular de Palencia, como centro de educación no formal y de educación a lo largo de la vida, es un proyecto que es totalmente inclusivo a todos los niveles, y ya no sólo con personas adultas, sino con todo tipo de colectivos. Además, la universidad popular cada año se reinventa para adaptarse a las nuevas necesidades de la ciudadanía que participa de las actividades que ofrece, analizando constantemente cuáles son las nuevas demandas, necesidades, aspectos que se pueden mejorar, y en qué nuevos ámbitos sociales pueden formar parte para ayudar a la inclusión de las personas en general y de aquellas personas en riesgo de exclusión social en particular.

Como hemos visto, muchos de los programas que se utilizan pertenecen a la educación artística, e incluso, en algunas ocasiones, se utiliza el arte de forma terapéutica, como vimos con los internos de la cárcel, o con las mujeres que participaban del Aula de Mujer. El arte, en todas sus variantes, ya sea en cursos, talleres o actividades como excursiones culturales o encuentros grupales, ha favorecido de forma importante la inclusión del colectivo de la mujer, uno de los colectivos con los que la universidad popular de Palencia más se ha volcado, ya que ha visto que la mujer adulta necesitaba, especialmente, participar de forma más activa en la sociedad, empoderarse, ser consciente de sus capacidades, y valorarse a sí misma. Además, esto no sólo ha repercutido positivamente en las mujeres, sino también en sus familias y en sus entornos sociales, mejorando su calidad de vida y la de aquellos que las rodean.

A lo largo de su historia, la universidad popular de Palencia ha ido logrando estos objetivos, y se ha dado cuenta de la importancia que tiene el arte en sus aulas para las mujeres, pues la mayoría de las personas matriculadas en los cursos de corte creativo, artístico, o de teoría sobre el arte, son mujeres. Si en los talleres artísticos las mujeres sentían que podían expresar más lo que sentían sobre sí mismas, sentían relajación al participar en ellos, y aprendían a abrirse a nivel emocional y compartir lo que sentían, con los cursos teóricos las mujeres valoraban más la capacidad de socialización, de comunicación con otras alumnas y alumnos, la ocupación de su tiempo libre con un tema que les interesaba, con el que aprendían, y que les hacía sentir bien; además, como la mayoría de las mujeres apuntaron, aprender sobre arte favorecía las ganas que tenían de salir de casa y viajar, ya fuera con su marido o con sus compañeras de clase que se habían convertido en amigas con sus mismos gustos e intereses, visitar lugares que habían visto en clase, o incluso ver algunos que ya habían visitado, pero con sus familiares y amigos para poder explicarles el lugar o monumento. En este caso, vemos cómo el aprendizaje empodera a la mujer, la aporta libertad, confianza, seguridad en sí misma, y satisfacción personal.

A través de los instrumentos de análisis de datos, también hemos podido percatarnos de la evolución que ha sufrido la institución en cuanto al alumnado, y ya no sólo en cuanto a género o edad de los participantes, sino también en la formación que traen consigo. En sus inicios, las alumnas que acudían a la universidad popular eran casi en su totalidad analfabetas o con escasa formación académica, y tampoco habían trabajado fuera de casa; sin embargo, ahora vemos que el perfil ha cambiado de forma positiva, con mujeres que tienen una formación, y no sólo eso, sino que además han tenido la oportunidad de hacer una licenciatura o diplomatura. El perfil de la mujer ha cambiado, y la institución también, adaptándose a ellas subiendo el nivel en los cursos y talleres. Por ello, la universidad popular de Palencia se ha convertido en una entidad educativa que cuenta con profesorado cualificado, contando con posgraduados y doctores entre sus docentes, que saben cómo adaptarse tanto a los niveles más exigentes que demandan sus alumnos más cualificados, como a aquellas personas que siguen teniendo carencias educativas debido a su contexto personal.

También cabe recalcar que las alumnas y alumnos que se matriculan en la universidad popular de Palencia, lo hacen para disfrutar, para aprender, para relacionarse con otras personas que tienen los mismos intereses, para ocupar su tiempo libre, para relajarse y sentirse realizados, no para obtener un título oficial, por lo que las motivaciones son distintas, y el ambiente que se crea en las aulas es mucho más distendido y amigable.

Dado el carácter artístico e inclusivo que tiene la entidad, creemos que es una entidad con un gran potencial para implantar un curso de arteterapia, ya que tiene acceso a todo tipo de colectivos en riesgo de exclusión, a los museos y fundaciones culturales palentinas e incluso de otros lugares de la región.

Por todo ello, creemos que es posible confirmar la hipótesis de nuestro estudio, es decir, que la Universidad Popular, como centro de Educación de Adultos, y gracias a su papel de educación artística, ayuda a que mujeres de todas las edades consigan integrarse en la sociedad. Además, ha emergido una cuestión importante como es el potencial que tiene esta entidad para crear un proyecto de arteterapia que se integre en la institución, dentro del marco de la educación no formal y la educación permanente. Asimismo, también podemos corroborar que la universidad

popular es un centro de inclusión total a todos los niveles, y que puede contribuir especialmente a la integración de la mujer en la sociedad y en su comunidad.

En cuanto a algunas de las limitaciones que han surgido en este trabajo, tienen relación con la pandemia por COVID que se está viviendo, ya que se han cerrado los centros sociales y se han reducido los aforos y el número de matrículas de la UPP, por lo que las entrevistas han tenido que realizarse, en gran medida, a participantes de los cursos de educación artística, y no a las que procedían de los talleres de arte o a cursos prácticos y teóricos como el Aula de Mujer, muy interesante para este trabajo.

Otra de las limitaciones existentes ha sido de carácter documental, ya que apenas existe bibliografía científica que investigue en profundidad las universidades populares sin un enfoque historiográfico, por lo que ha resultado complicado realizar un acercamiento más profundo sobre el tema en cuestión de las universidades populares como centros educativos inclusivos. Además, la bibliografía existente es antigua, no está actualizada, y entidades tan flexibles y en constante evolución como las universidades populares, si no se investigan de forma continuada, se pierde una gran cantidad de información sobre la evolución tanto de la educación permanente en los centros como del alumnado que acude a ellas, cómo repercute en el entorno o en la comunidad, y de todos los ámbitos próximos a ellos.

Por otro lado, también hemos comprobado la desigualdad en el número de hombres y mujeres matriculados en la universidad popular. En este estudio, hemos podido acercarnos a los motivos que han llevado a las mujeres a matricularse, pero sería interesante comprender en profundidad y hacer un análisis sobre por qué los hombres se muestran más reticentes a matricularse, al igual que los jóvenes. A este respecto, pese a que cada vez se van matriculando en mayor medida, aún parece que cuesta llegar a estos colectivos y a que participen de los cursos de la universidad popular, sobre todo los de carácter más teórico, pues también es cierto que se ha favorecido más su participación en talleres prácticos y otro tipo de actividades.

Además, a través del estudio realizado, se ha podido observar que la creación de UU. PP. en España ha sufrido un retroceso, y ya no sólo es que no se funden nuevas universidades populares, sino que muchas de ellas están clausurando sus puertas. Sería interesante estudiar cuál es la posible causa de este hecho y dar posibles soluciones, ya que, como hemos visto, las universidades populares realizan proyectos muy interesantes y sólidos en cuanto a la educación y la inclusión social.

Asimismo, otro tema que se ha podido observar es que la mayoría de las UU.PP. se encuentran en el sur de España, no tanto en la zona norte, por lo que se podría realizar un estudio para averiguar los motivos que llevan a la creación de tantas universidades populares en esta zona geográfica y si ha evolucionado el perfil del alumnado o no, qué proyectos se llevan a cabo y con qué colectivos trabajan más, entre otros aspectos a analizar.

Por último, una posible línea de investigación podría ser cómo la universidad popular, como entidad de educación no formal, puede ser un espacio adecuado para el desarrollo de talleres arteterapéuticos.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Ballesta, M., (1993). Educación para el ocio y el tiempo libre: una faceta más de la educación de adultos. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, 8, 133-138.
- Bautista, J.M. (1995). Apuesta teórica de la educación de adultos y la familia. En Llorent-Bedmar, V., *Simposio Nacional sobre Familia, Comunicación y Educación*. Universidad de Sevilla, Sevilla. págs. 93-100.
- BOE (1978), Constitución Española. Cortes Generales, «BOE» núm. 311, p.14.
- Colom, A.J., (2005). Continuidad y complementariedad entre la educación formal y no formal. *Revista de Educación*, nº 338, 9-22.
- Coombs, P. H. (1993). *La crisis mundial de la educación. Perspectivas actuales*. Madrid: Santillana.
- Delors, J., Al Mufti, I., Amagi, I., Carneiro, R., Chung, F., Geremek, B., Gorham, W., Kornhauser, A., Manley, M., Padrón, M., Savané, M.A., Singh, K., Stavenhagen, R., Won, M., Nanzao, Z. (1996), *La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. París: Ediciones UNESCO.
- Eisner, E. (1992). La incomprendida función de las artes en el desarrollo humano. *Revista Española de Pedagogía*, 50 (191), 15-34.
- Fernández, J.M. (1984). *Educación y cultura en la Guerra Civil (España 1936-1939)*. Valencia: NAU Llibres.
- FEUP (Abril, 2016): *Universidades Populares. Marco de programación FEUP 2016-2019. Bases conceptuales*. “Tod@s contra la violencia hacia las mujeres: la brecha de género”. XII Congreso Federación Española de Universidades Populares (FEUP) 2016. Dos Hermanas (Sevilla).
- FEUP (2016). Proyecto UP. Recuperado de: <http://www.feup.org/proyecto-u-p/>
- García, M., Álvarez, R.A (2005). Avilés y su compromiso como ciudad educadora. Aulas de la Universidad Popular de Avilés. *Tabanque: Revista pedagógica*, nº19, 83-102.
- Guereña, J.L., Tiana, A. (1994). La educación popular. En Guereña, J.L., Tiana, A. Berrio, J.R. (1994). *Historia de la educación en la España contemporánea: diez años de investigación*. Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Centro de Investigación y Documentación Educativa.

- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-HILL.
- Herrera, M. M. (2006). La educación no formal en España. *Revista de estudios de juventud*, 74, 11-29.
- Lázaro, L.M. (2001). La imposible democratización del saber universitario: Las Universidades Populares en España. En XI Coloquio Nacional de Historia de la Educación, *La acreditación de saberes y competencias. Perspectiva histórica*, (pp. 634-646). Oviedo: Sociedad Española de Historia de la Educación y Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo.
- Llebrés, A., (2021). Educación formal y educación no formal: Acortando las distancias. *Quaderns d'animació i educació social*, N°. 33, 1-34.
- Lobejón. M.C. (2017). *La palabra de las mujeres: sueños, deseos, memoria*. Palencia: Universidad Popular.
- Marenales, E., (1996). *Educación formal, no formal e informal*. Colombia: Editorial Aula.
- Ministerio de Educación y Ciencia (2009). *Premios Miguel Hernández*. Subdirección General de Documentación y Publicaciones.
- Ministerio de Educación y Ciencia (1993). *Informe sobre el estado y situación del sistema educativo. Curso 1991-92*. Madrid: Secretaría General Técnica, Centro de Publicaciones.
- M.M. (11 de Mayo de 1989). El director de la UPP, Cándido Abril, satisfecho con el trabajo de los cinco primeros años. La Universidad Popular organiza un ciclo sobre su trayectoria y futuro profesional. *El Norte de Castilla*.
- Moreno, P.L. (2005). Haciendo memoria: las Universidades Populares en España. *Tabanque: Revista pedagógica*, nº19, 21-40.
- Moreno, P.L. y Sebastián, A., (2010). *Las Universidades Populares en España (1903-2010)*. En VV.AA. (2010). De la educación popular al aprendizaje a lo largo de toda la vida, *CEE Participación Educativa*, número extraordinario, 165-179.
- ONU (2010). *Informe sobre Desarrollo Humano: La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano*. Recuperado de <https://www1.undp.org/content/undp/es/home/presscenter/pressreleases/2010/11/04/un>

[dp-launches-2010-human-development-report-analysing-long-term-development-trends.html](https://comenio.files.wordpress.com/2007/08/noformal.pdf)

- Pacheco, M. (2007). *Educación no Formal*. Concepto básico en Educación Ambiental. Gabinete de Educación Ambiental y Divulgación en Ciencias. Taller de Primavera. Consultado el 3 de Mayo de 2021 de: <https://comenio.files.wordpress.com/2007/08/noformal.pdf>
- Palazón, F., (1995). Educación de adultos y tercera edad. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, 12, 83-104.
- Pastor, M. I. (2001). Orígenes y evolución del concepto de educación no formal. *Revista española de pedagogía*, 59 (220), 525-544.
- Redacción (16 de marzo de 1984). Acaba de constituirse en Palencia la Asociación Rey Alfonso VIII. Su principal proyecto es la Universidad Popular [Recorte de prensa de un periódico no identificado de Palencia]. Copia en posesión del autor.
- Redacción (6 de diciembre de 1984). La Universidad Popular pretende distribuir a todos la riqueza cultural. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (16 de febrero de 1985). Doble demanda de la prevista por sus responsables. *El Diario Palentino*.
- Redacción (30 de Mayo de 1985). Hoy se celebra el Día de las Universidades Populares. La Universidad Popular de Palencia es un milagro, afirma su director. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (31 de Mayo de 1985). Palencia celebró el día de las Universidades Populares. Asistió el consejero de cultura de la junta. *El Diario Palentino*.
- Redacción (29 de septiembre de 1986). La Universidad Popular trata de garantizar su continuidad constituyéndose en Fundación. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (2 de diciembre de 1988). Unos 700 alumnos se han matriculado en los distintos cursos. La UPP introduce un seminario sobre ideologías políticas. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (6 de septiembre de 1989). Por una educación popular. Fomentar la participación social y cultural del ciudadano es el objetivo principal de la UPP Alfonso VIII. *Alerta*.

- Redacción (23 de septiembre de 1989). Programación general y convenios con instituciones para la educación y formación integral de adultos. La UPP presentó su curso 1989-1890. “Seguimos reivindicando locales adecuados”. *El Diario Palentino*.
- Redacción (19 de septiembre de 1990). Su director presentó el curso 90-91 en rueda de prensa. “La Universidad Popular precisa una decidida colaboración institucional para asegurar su futuro”. [*Recorte de prensa de un periódico no identificado de Palencia*]. Copia en posesión del autor.
- Redacción (2 de febrero de 1991). Desde la UPP se pretende organizar un curso de perfeccionamiento por el INEM. Las alumnas de repujado de la UPP desean formar una Cooperativa de Trabajo Asociado. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (15 de febrero de 1991). Funciona en cinco Hogares de la tercera edad y en el Barrio de San Antonio. Proyecto de animación socio-cultural de la UPP, subvencionado por el Ministerio de Asuntos Sociales. *Diario Palentino*.
- Redacción (27 de junio de 1991). Actividades juveniles de la UPP para el verano. La iniciativa pretende fomentar el asociacionismo de los jóvenes y mantener los actos a lo largo del año. *Alerta*.
- Redacción (22 de septiembre de 1991). La institución docente incluye en su oferta talleres móviles en Venta de Baños y Tariego. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (30 de noviembre de 1991). Se va a crear una Asociación de Amigos de la UPP. Conclusiones de las II Jornadas de Estudio y Participación de la UPP. *El Diario Palentino*.
- Redacción (10 de enero de 1992). La UPP considera que la participación activa en el Proyecto Leader es su reto más importante. *Alerta*.
- Redacción (22 de junio de 1992). La UPP impulsará grupos de trabajo por su autogestión. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (29 de junio de 1992). La UPP organiza un programa de actividades de verano para los jóvenes que no salen de Palencia. La UPP cuenta con un presupuesto de 500.000 pesetas que se destina al programa dedicado a los chicos más desfavorecidos de la capital. *Alerta*.
- Redacción (27 de mayo de 1993). De fotografía y viveros. La UPP lleva a cabo dos cursos de formación ocupacional para jóvenes desfavorecidos. *El Diario Palentino*.

- Redacción (12 de abril de 1993). Carrión de los Condes. La UPP abre un ciclo de conferencias. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (22 de septiembre de 1993). Un taller de Estudio del Medio Ambiente y un área de Salud Comunitaria, novedades del curso”. Más de 800 personas se matricularán este año en los cursos de la UPP. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (3 de junio de 1993). Hoy, en el C.P. Francisco Franco. Encuentros intergeneracionales de ancianos y niños, promovidos por UPP e INSERSO. *El Diario Palentino*.
- Redacción (1 de diciembre de 1993). Ayer, dentro del ciclo “La palabra de las mujeres” de la UPP. Marina Subirats habló sobre la construcción de una sociedad no sexista. *El Diario Palentino*.
- Redacción (8 de diciembre de 1993). Cuatro colegios de Palencia llevan a cabo una experiencia de intercambio generacional. El profesor es el abuelo. Monitores jubilados acompañan a integrantes de la Universidad Popular. *El Diario Palentino*.
- Redacción (26 de enero de 1994). El colectivo ha promovido la creación de cuatro grupos mixtos en barrios de la capital palentina. La asociación de payas y gitanas “Romí” solicita mayor apoyo institucional. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (9 de febrero de 1994). Concedidos por el Ministerio de Asuntos Sociales, con cargo al 0,5% del IRPF. La UPP presentó sus programas de mujeres, drogodependientes y jóvenes socialmente desfavorecidos. [*Recorte de un periódico desconocido de Palencia*]. Copia en posesión del autor.
- Redacción (9 de noviembre de 1994). El que fuera su primer director intervino ayer en la inauguración del curso 94-95 de la UPP. Marcelino Flórez invitó a la UPP a seguir siendo “vanguardia educativa”. *El Diario Palentino*.
- Redacción (12 de julio de 1995). La Universidad Popular realiza un intercambio con alemanas para analizar los problemas de la mujer. El programa incluye visitas a instituciones y debates sobre el papel femenino. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (22 de septiembre de 1995). La UPP inicia el curso con problemas para financiarse. La UPP ofrece 50 cursos variados en 6 áreas de trabajo dirigidos a 650 alumnos. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (4 de marzo de 1996). La UPP inicia en San Telmo un programa de animación a los ancianos. *El Norte de Castilla*.

- Redacción (18 de mayo de 1997). Recordando a nuestras abuelas. Casi 200 mujeres retoman en la Calle Mayor la tradición del encaje de bolillos. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (julio de 1997). A los 70 bajo “Windows”. Un grupo de jubilados se enfrenta a la informática en un curso de la UPP. *El Mundo*.
- Redacción (24 de septiembre de 1998). Escuela de creadores. *El Diario Palentino*.
- Redacción (11 de mayo de 1999). Color para el gris de la prisión. La Universidad Popular pintará un mural de cien metros en la guardería de la cárcel. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (26 de mayo de 1999). La Diputación y la UPP atienden las carencias educativas de los presos de “La Moraleja”. *El Diario Palentino*.
- Redacción (9 de julio de 2002). Tres instituciones palentinas se implican en la reinserción de reclusos. La Diputación Provincial, el Ayuntamiento de Dueñas y la UPP firmaron un convenio para la realización de actividades con los internos de “La Moraleja”. *El Diario Palentino*.
- Redacción (10 de enero de 2004). Una muestra aborda la labor de las mujeres en la sociedad. El alcalde de la ciudad, Heliodoro Gallego, inauguró la exposición “Las mujeres cuentan”, enmarcada en el programa “Local activ@”, y organizada por la UPP y “Contraluz”. *El Diario Palentino*.
- Redacción (4 de diciembre de 2004). El CP Pan y Guindas pone en marcha un “Laboratorio de arte”. *El Diario Palentino*.
- Redacción (28 de julio de 2006). La Diputación renueva su colaboración con la Universidad Popular. La institución provincial aportará el próximo curso casi 64.000 euros a la entidad educativa. *El Norte de Castilla*.
- Redacción, (12 de septiembre de 2007). Que 30, 40, 50, 60 años...no es nada. *El Diario Palentino*.
- Redacción (21 de junio 2010). Las clases de adultos sirven para aprender y combatir la soledad. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (21 de septiembre de 2010). El Ministerio del Interior concede a la UPP la Medalla al Mérito Social Penitenciario. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (28 de septiembre de 2010). Una vieja relación con la cárcel. Cándido Abril recuerda que la vinculación de la organización que dirige se inició con la antigua Prisión

Provincial La Universidad Popular recoge la Medalla al Mérito Social Penitenciario. *El Norte de Castilla*.

- Redacción (7 septiembre 2011). La progresiva incorporación de los varones. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (19 de junio de 2012). Los trabajadores de la UPP solicitan a la Junta que mantenga la subvención. La organización de educación de adultos pide a Carriedo que explique otras posibles vías de financiación. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (28 de julio de 2012). La UPP responderá al recorte con «más esfuerzo y más cursos». El equipo directivo y docente aprueba seguir adelante sin los 45.000 euros de la Junta. El precio de la matrícula subirá, aunque «no de manera abusiva», y los profesores trabajarán más horas. *El Diario Palentino*.
- Redacción (18 de septiembre de 2012). Ayuntamiento y UPP esperan el apoyo ciudadano en CEAS y Aulas. Firmaron ayer un convenio de colaboración para dar continuidad al programa de actividades en Centros Sociales y de Día que completa su financiación con la matrícula. *El Diario Palentino*.
- Redacción (24 de septiembre de 2012). El conocimiento no entiende de edades. Nueve estudiantes de la UPP cuentan sus experiencias. El centenar de cursos que oferta la entidad reúne a personas de 18 a 80 años en las aulas. *El Diario Palentino*.
- Redacción (3 noviembre 2012). La crisis reduce la matrícula de los talleres de los centros sociales y aulas de mayores de Palencia. La UPP, que calcula el descenso de alumnos en más del 10%, ha suprimido una decena de cursos por la escasez de inscripciones. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (23 octubre 2013). El 90% de los alumnos de las aulas y los centros sociales son mujeres. 3.734 personas, medio millar más que el pasado año, están inscritas en los 170 talleres ofertados. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (24 de junio de 2014). La Universidad Popular recibe 30.000 euros para dos programas con jóvenes. Las iniciativas ‘Tan bien se estudia’ y ‘+Joven’ apoyan la apertura de la biblioteca del Salón y promocionan las conductas saludables. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (29 de septiembre de 2014). Ventanas abiertas a un nuevo mundo. Los internos de La Moraleja exponen 26 óleos que han pintado en la cárcel a través de un curso de la UPP. *El Norte de Castilla*.

- Redacción (12 de septiembre de 2015). Ocio y educación para todos. Los alumnos de la UPP cada vez son más jóvenes y con formación académica. Todavía predominan las matriculaciones de mujeres. *El Diario Palentino*.
- Redacción (29 de septiembre de 2016). Los presos también pintan. Reclusos de la cárcel de Dueñas exponen los cuadros que han pintado en el taller de la UPP. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (6 noviembre 2018). La UPP se propone consolidar su faceta social además de la académica. El colectivo inaugura el curso con un acto institucional en el teatro Principal al que acuden una representación de sus 3.700 alumnos. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (12 septiembre 2019). La UPP refuerza su oferta con 35 nuevos cursos para alcanzar los 4.000 alumnos. El plazo de matrícula está abierto hasta el lunes y las plazas más demandadas se repartirán por sorteo. *El Norte de Castilla*.
- Redacción (14 de mayo de 2020). Mario Simón asegura que “apoya y apoyará” a la UPP. El recorte del presupuesto de varios convenios con el Ayuntamiento de la capital, según UGT, “va a suponer un serio problema para el desarrollo de las actividades de la UPP una vez que termine la situación del estado de alarma”. *El Diario Palentino*.
- Ruiz, J.I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Tamer, N.L., (1999). Calidad y equidad en la educación de los adultos mayores: Exigencias y alcances de una demanda pendiente. *EA, Escuela abierta: revista de Investigación Educativa*, nº 3,103-132.
- Tiana, A., (2010). Sobre la caracterización de la educación popular como campo de investigación histórica. En VV.AA. (2010). De la educación popular al aprendizaje a lo largo de toda la vida, *CEE Participación Educativa, número extraordinario*, 8-24.
- Touriñán, J. M. (2006) Educación en valores y experiencia axiológica: el sentido patrimonial de la educación. *Revista Española de Pedagogía* (LXIV:234) 227-248.
- Trilla, J. (2012). Los discursos de la educación en el tiempo libre. Educación social. *Revista de Intervención Socioeducativa*, 50, 30-44.
- UNESCO (2006). *Synergies between formal and non-formal education: an overview of Good practices*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.
- Valé, S.E. (2001). *La enseñanza del arte en la educación de adultos: sistema educativo no formal*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

- Viñao, A., (2010). Los destinatarios de la educación popular: una segunda oportunidad para adolescentes, jóvenes y personas adultas. En VV.AA. (2010). De la educación popular al aprendizaje a lo largo de toda la vida, *CEE Participación Educativa, número extraordinario*, 25-36.
- Wojnar, I. (1967). *Estética y Pedagogía*. México: Fondo de cultura económica.

FUENTE DE LAS IMÁGENES

- Área de Educación UPP (11 de febrero de 2012) [Pintando Nuestra Identidad] <http://educacionupp.blogspot.com/2012/02/pintando-nuestra-identidad.html?q=identidad>
- Área de Educación de la Universidad Popular de Palencia (20 diciembre de 2016) [Proyecto miradas]. <https://www.facebook.com/AreadeEducacionUniversidadPopulardePalencia/photos/a.756645767861584/756647254528102>
- Área de Educación de la Universidad Popular de Palencia (25 de octubre de 2017) [Action Painting] <https://www.facebook.com/AreadeEducacionUniversidadPopulardePalencia/photos/a.823567211169439/823568524502641>
- Área de Educación de la Universidad Popular de Palencia (24 de abril de 2019) [Diseñando vestidos inspirados en Sonia Delaunay] <https://www.facebook.com/AreadeEducacionUniversidadPopulardePalencia/photos/1214391602086996>

ANEXOS

ANEXO I: NÚMERO DE ALUMNOS MATRICULADOS DESDE 1985 HASTA 2021

CURSO	TOTAL ALUMNOS
1985-1986	782
1986-1987	848
1987-1988	730
1988-1989	661
1989-1990	761
1990-1991	913
1991-1992	1550
1992-1993	1852
1993-1994	1960
1994-1995	2030
1995-1996	2575
1996-1997	3313
1997-1998	3268
1998-1999	3104
1999-2000	4232
2000-2001	5079
2001-2002	5132
2002-2003	5130
2003-2004	5170
2004-2005	5295
2005-2006	5340
2006-2007	5430
2007-2008	5535
2008-2009	5600
-	-
2019-2020	3745
2020-2021	1739
TOTAL ACUMULADO	81.684

Nota: El número de alumnos y alumnas matriculadas entre los cursos 2009/2010 y el 2018/2019 no se han podido obtener, por lo que el total acumulado de alumnos matriculados es más elevado de 81.684.

ANEXO II: ENTREVISTA MIEMBRO FUNDADOR DE LA UPP

- ¿Cómo nace la Universidad Popular en Palencia?
- ¿Por qué la UPP fue fundada por una Asociación y no por el Ayuntamiento como en otras comunidades?
- ¿Cuáles son los objetivos de la UPP?
- ¿Cómo se financia?
- ¿Cómo es la plantilla de trabajadores?
- ¿Qué diferencia a la UPP de otros centros de educación de adultos como la Universidad Permanente o la Universidad de la Experiencia?
- ¿Por qué leyes educativas está regida la UPP?
- ¿Cómo han creado esa red de expansión de la UPP por la provincia?
- ¿Por qué cree que en el Norte de España hay tan pocas universidades populares en comparación con el Sur?
- ¿Ha notado alguna variación en el número de matrículas en cuanto a género se refiere? ¿Hay más mujeres u hombres que cuando empezó? ¿Hay diferencias entre los cursos que eligen las mujeres y los hombres?
- ¿Qué rango de edad tienen sus alumnos? ¿Hay diferencias de edad y de número entre los alumnos que asisten a los cursos y a los talleres?
- ¿Por qué cree que demandan los cursos de arte, tanto teóricos como prácticos? En relación con los cursos científicos, ¿hay más o menos alumnos matriculados? ¿por qué cree que puede ser así?
- ¿Cómo es el ambiente en clase? ¿Los alumnos son participativos? ¿Cómo es el trato entre ellos y con el profesor?
- ¿Qué posibilita el certificado que se entrega a los alumnos que lo soliciten? ¿Qué puertas puede abrir?
- ¿Con qué obstáculos se encuentra ahora mismo la UPP?

ANEXO III. ENCUESTA ALUMNOS Y ALUMNAS



Universidad de Valladolid

CUESTIONARIO ALUMNOS Y ALUMNAS DE LA UNIVERSIDAD POPULAR DE PALENCIA

Este cuestionario se realiza con fines de investigación para la realización del Trabajo Fin de Máster de una alumna en prácticas que se encuentra cursando el Máster en Arteterapia y Educación Artística para la Inclusión Social por la Universidad de Valladolid, la Universidad Autónoma y la Universidad Complutense de Madrid en este curso 2020/2021. Los resultados serán usados únicamente con fines académicos, y serán totalmente anónimos.

Asignatura que está cursando: _____

1. Género

Masculino Femenino

2. Año de nacimiento _____

3. ¿Trabaja en la actualidad? Sí No

Si la respuesta es afirmativa, y, si quiere, puede indicar su profesión:

En el caso de que ya no se encuentre trabajando en la actualidad, ¿podría decir cuál ha sido su profesión dominante en el tiempo?

4. ¿Ha tenido alguna formación académica anterior? Sí No

Si es que sí, ¿podría decir cuál?

5. ¿Qué motivo o motivos le han traído a matricularse en la Universidad Popular?
6. ¿Por qué ha escogido este curso y no otro de otra área?
7. ¿Qué es lo que más le gusta de la Universidad Popular? Y, ¿lo que menos?
8. ¿Qué actividades le parecen más interesantes? (excursiones, conferencias, clases, talleres, visitas a museos...)
9. ¿Ha participado en otros cursos o talleres además del que está matriculado actualmente? Si es que sí, ¿podría decir en cuáles?
10. ¿Por qué eligió la Universidad Popular y no otro tipo de centro de Educación de Adultos?
11. ¿Cómo ha repercutido lo que ha aprendido en la UPP en su día a día?
12. ¿Qué le aporta venir a la Universidad Popular a nivel personal?